



# región sierra

*las mujeres en la sierra:  
ambitos de pobreza  
y desigualdad de genero*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Eugenia Bayona Escal

# *región sierra*

*las mujeres en la sierra:  
ámbitos de pobreza  
y desigualdad de género*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

**RECTOR**

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

**SECRETARIO GENERAL**

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

**AUDITORA GENERAL**

Lic. Adolfo Guerra Talayero

**ABOGADO GENERAL**

Mtro. Pascual Ramos García

**DIRECTOR DE PLANEACIÓN**

Mtro. Florentino Pérez Pérez

**DIRECTOR ACADÉMICO**

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores

**DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla

**DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y**

**POSGRADO**

Lic. Ricardo Cruz González

**DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN**

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano

Roblero

**DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES**

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo

**DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE**

**INFORMACIÓN**

Lic. Noé Fernando Gutiérrez

González

**DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMA-**

**CIÓN Y DOCUMENTACIÓN**

Carlos Gutiérrez Alfonzo

**DIRECTOR DEL CESMECA**

**COORDINACIÓN**

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Dra. Inés Castro Apreza

Dra. Teresa Ramos Maza

**AUTORÍA**

Eugenia Bayona Escat

**ASISTENCIA**

Darío Robledo Solís

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Tania Bautista

**FORMACIÓN Y DISEÑO**



**FOTO DE PORTADA**

D.R. Lorenzo Armendáriz

Comisión Nacional para el Desarrollo

de los Pueblos Indígenas

Fototeca Nacho López

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS  
1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

ISBN 978-6077-510-75-8

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA  
Calz. Tlaxcala no. 76, Barrio Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México  
Tel. y Fax: 01 (967) 678.6921  
[www.unicach.mx/cesmeca](http://www.unicach.mx/cesmeca)

# Índice

1. Presentación	5
2. Introducción	7
3. La Región Sierra	17
3.1 La investigación	17
3.2 La Región	20
4. Perfil Sociodemográfico	29
4.1 La población de la Sierra	29
4.2 Edades	31
4.3 Lengua materna	33
4.4 Religión	36
5. Educación	39
5.1 Analfabetismo	39
5.2 Escolaridad	41



6. Economía	45
6.1 Ocupación principal	45
6.2 Ingreso y gasto	47
6.3 Programas de apoyo	51
7. La tierra y la cosecha	55
7.1 Propiedad y trabajo de la tierra	57
7.2 La cosecha	
8. La migración	61
8.1 Migración nacional	64
8.2 Migración internacional	65
9. La familia	69
9.1 Composición familiar	69
9.2 La vivienda	71
9.3 Relaciones intrafamiliares	73
10. La participación política	75
11. Reflexiones finales	79
12. Bibliografía	85

# 1. Presentación

Este es uno de los cuadernos que integran la colección de diagnósticos participativos que hemos preparado sobre las situaciones que enfrentan las mujeres marginales de las nueve regiones de Chiapas, en el contexto de las crisis estructurales que, a través del tiempo, han ido acumulado sus efectos en la población marginal, con el agravante de que ahora se les suman las manifestaciones de la crisis global. Estos diagnósticos regionales muestran desde una visión de género, la diversidad y profundidad de las problemáticas que ellas y sus familias, que representan el 76% de la población del estado<sup>1</sup>, están viviendo, así como las distintas estrategias que han construido en un esfuerzo de sobrevivencia para asegurar el diario sustento familiar.

La crisis global tiene especiales repercusiones para los países de América Latina. Su impacto se puede presentar en aspectos tales como la baja de la inversión extranjera directa y la demanda externa, la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes, así como en un aumento insólito de los precios de los productos básicos. Los impactos se han presentado tanto

<sup>1</sup> Cálculo en base a *II Censo de Población y Vivienda*, 2005. CONAPO.

en el nivel macroeconómico como en el microeconómico. Una reciente investigación<sup>2</sup> señala que a mediados de 2008, la cifra de pobres y extremadamente pobres, alcanzaba 71 millones de mexicanos. Esta situación se debe básicamente al aumento de los precios, al desempleo, al reducido crecimiento de la economía y a la concentración del ingreso nacional. Pero, en tanto que la crisis abarca también las estructuras y relaciones sociales, políticas y ambientales en todos los niveles de la existencia humana; se trata no sólo de una crisis económica, sino de una crisis "civilizatoria" mundial en la que los sectores sociales más afectados están siendo los marginados y los de menores ingresos, tanto rurales como urbanos y, en forma especial, las mujeres.

La economía de México se ha insertado en el proceso de globalización de manera frágil e inestable; además de haber asumido mecánicamente las reformas estructurales impuestas por el Banco Mundial (BM), la política económica mantiene una fuerte dependencia de las importaciones y un débil crecimiento basado en el vulnerable sector petrolero, con el que se financia el endeudamiento externo. La dependencia de Estados Unidos (EU) hizo que la crisis generada en este país repercutiera profundamente en el nuestro y que se continúe beneficiando a los sectores financiero y empresarial transnacionales sobre la producción y el mercado internos. También ha repercutido entre otros problemas en la persecución de la transmigración y la priorización de la lucha contra el crimen organizado, originando un creciente proceso de militarización, paramilitarización y narcomilitarización del territorio nacional y el aumento de la inseguridad social, la expansión de la violencia y la criminalización de la protesta social.

En este contexto Chiapas, que históricamente ha sido marginal, constituye uno de los estados del país que enfrentan de manera dramática los efectos negativos de la crisis global. Esto plantea el formidable reto de cambiar el modelo económico que no ha encontrado alternativas para el sector agropecuario de-

2 Damián, A. *La Jornada*,  
11 de marzo de 2009.

vastado por las políticas públicas, la sobrepoblación, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura productiva y los desfavorables precios para sus productos (Villafuerte, 2006)<sup>3</sup>. Con la crisis se han reducido las posibilidades para Chiapas de recibir los flujos de inversión extranjera, necesarios para reactivar el crecimiento económico y revertir la pobreza con la creación de empleos. La contribución al Producto Interno Bruto (PIB) nacional del sector manufacturero chiapaneco decayó del 1.25% en 1980 al 0.3 % en 2004.

La situación de deterioro del campo es particularmente grave si tomamos en cuenta que más del 40% de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, pero aporta solamente el 15% al PIB estatal. Este deterioro se refleja de manera particular en la caída en la producción del maíz y el café que se explica por el desmantelamiento de las instituciones nacionales de regulación de los precios y fomento de la producción, así como por las desventajas del Tratado de Libre Comercio (TLC) que expuso a los maiceros chiapanecos a la competencia directa con los productores de EU que, además de estar subsidiados por su gobierno, tienen la producción más eficiente del mundo, (Villafuerte,2006 y López,2007)<sup>4</sup>. Ante esta problemática, la población de Chiapas ha tenido como una de sus principales respuestas el recurrir a la migración laboral, sobre todo al norte del país y hacia los EU.

En el contexto de la crisis un estudio del 2009<sup>5</sup> documenta que mujeres rurales de 12 estados del país, identificaron como sus problemas más graves:

- 1) la falta de recursos y de trabajo
- 2) el alza de precios de consumo
- 3) la integración forzada al mercado de trabajo formal e informal en condiciones muy vulnerables

3 Villafuerte, Daniel  
*Chiapas Económico*,  
Gobierno del Estado de  
Chiapas, 2006.

4 Villafuerte, Daniel Op.cit.  
y López

5 *Crisis Alimentaria*. Red  
Nacional de Promotoras y  
Asesoras Rurales. Cámara de  
Diputados LXI Legislatura-  
Indesol, 2009.

- 4) el aumento de la violencia familiar y social
- 5) el incremento de las cargas de trabajo en el hogar debido a la migración masculina
- 6) las políticas gubernamentales que no resuelven los problemas estructurales

La problemática planteada por las mujeres marginales de Chiapas en nuestra investigación, que confirma las consideraciones anteriores, nos permitió valorar la profunda dimensión de los efectos de la crisis en sus vidas, así como visualizar la reproducción generacional de su marginación y subordinación de género cuyos elementos, en una dinámica circular a través del tiempo, conforman una frontera que obstaculiza su acceso al desarrollo, es decir a una vida digna.

Los resultados alcanzados en el conjunto de las 9 regiones de Chiapas, orientan al planteamiento de que la crisis económica y sus efectos sociales han profundizado las posiciones subordinadas de género de la población femenina y, especialmente, la de las indígenas, que constituyen la tercera parte de las mujeres del estado. En consecuencia hemos considerado de especial relevancia sus opiniones a cuestiones tales como ¿cuáles son las respuestas de las mujeres chiapanecas ante esta situación de crisis?, ¿cuáles son las modificaciones en sus actividades ocupacionales?, ¿cómo han participado en los flujos migratorios?, ¿qué alternativas de participación y organización han generado?, ¿cuáles son las estrategias que han creado para la sobrevivencia familiar?

Los resultados que se muestran en los nueve estudios regionales son producto del proyecto de investigación Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas, coordinado por quienes integramos la Línea de Investigación Género y Fronteras, del Cuerpo Académico Política, Diferencia y Fronteras del CESMECA-UNICACH. El desarrollo de la investigación 2009-2010 ha sido posible por el financiamiento del Consejo

Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del proyecto Integral de Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Equidad de Género y Violencia contra la Mujer.

Consideramos que el enfoque de género en los estudios regionales y en particular en el estudio de los efectos de la crisis global es un instrumento metodológico que permite profundizar en el conocimiento de la realidad social y hace posible una explicación integral de los efectos de los procesos globalizados al mismo tiempo que se estimula la respuesta colectiva de los agentes sociales en los diversos ámbitos locales, regionales y nacionales.

Dos categorías centrales han orientado nuestra investigación: el género y la marginación. Consideramos que la inclusión de la categoría de género es imprescindible en los estudios de ciencias sociales; en nuestro estudio resaltamos los conceptos de condición y situación de género en el marco de las relaciones sociales desiguales y diversas, sobre las que se construyen los imaginarios que justifican la subordinación, discriminación, opresión y explotación de las mujeres. Entendemos por condición de género, la posición social a la que las mujeres pueden acceder en los diferentes ámbitos de su participación y en su autodeterminación, limitadas siempre por su situación, es decir por el conjunto de circunstancias y características sociales e históricas que las definen culturalmente, como seres-para y de-los-otros que se justifica arguyendo su función reproductora. La situación de género es diferente de acuerdo a las circunstancias históricas y culturales de su contexto sociocultural, incluyendo las costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, por ejemplo.

El concepto de marginación del que partimos fue el propuesto por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000.:11) y que la define como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, esti-

lo o patrón histórico de desarrollo y se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva... y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios<sup>6</sup>. En el curso de la investigación hemos encontrado una dinámica circular de reproducción histórica de la marginación que ha obstaculizado a las mujeres marginales, ese disfrute.

Otro objetivo que propusimos, fue apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Este objetivo co-participativo implicó su involucramiento desde las primeras etapas del trabajo. Se discutieron con ellas los objetivos de la investigación y se les capacitó para el levantamiento de la encuesta representativa a nivel municipal, que se aplicó en noviembre de 2009, a un total de 1831 mujeres marginales, cabezas de familia, de 448 localidades de los 118 municipios del estado y nos proporcionó información de 5,768 personas.

Muchas de las co-participantes también colaboraron como guías de campo y traductoras en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que realizamos en todas las regiones a: autoridades religiosas, ejidales y gubernamentales, así como a mujeres con participación social especial, anciana(o)s y dirigente(e)s de las organizaciones sociales. Para la interpretación y análisis de los datos recabados, consideramos fundamental partir del conocimiento, la voz y la experiencia de las propias mujeres que participaron en la investigación, se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta que se discutieron en talleres temáticos en todas las regiones: Centro, Costa Soconusco, Fraylesca, Sierra, Fronteriza, Altos, Norte y Selva.

Este trabajo colaborativo permitió que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese com-

6 Índices de Marginación, 2000. CONAPO 2001.

promiso de las mujeres co-participantes ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: su transformación en agentes dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones. A todas las mujeres, tanto las pertenecientes a las organizaciones, como las que nos recibieron en sus hogares y tuvieron confianza en nuestro trabajo, expresamos nuestro sincero agradecimiento. Así mismo hacemos un reconocimiento a las autoridades y al personal de las diferentes instituciones que visitamos por sus atenciones y apoyo.

Finalmente, nos parece importante resaltar que en cada región se ha documentado la gran desigualdad social y subordinación de género que viven las mujeres marginadas de Chiapas. Lo que nos conduce a reconocer su resistencia y sus luchas así como propiciar todos los esfuerzos posibles para encontrar junto con ellas alternativas justas para su vida, eliminando sobre todo, el persistente y en ocasiones violento dominio masculino.



## 2. Introducción

Este trabajo sobre la Región Sierra de Chiapas, forma parte de una investigación participativa más amplia que hemos desarrollado en todo el estado para analizar los efectos que la crisis actual tiene entre la población marginal y específicamente entre las mujeres que viven en el campo. La investigación "Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres en Chiapas", analiza las situaciones de desventaja que padecen ante los efectos de la crisis a través de un diagnóstico general del estado y específico en cada región y municipio.

El estado de Chiapas en el año 2005 tenía un índice de marginación muy alto y ocupaba el segundo lugar a nivel del país después del estado de Guerrero, lo que se traduce en ser uno de los más pobres de todo México. La crisis global que viven actualmente las zonas rurales tiene como consecuencia el empobrecimiento, la exclusión y la migración de la población campesina y rural. Esto no es nuevo, pero sus efectos actuales se han agudizado en la última década.

La investigación se enfoca en una de las zonas más pobres, la Región Sierra. Las causas de la marginación se deben a efectos variados: geografía accidentada, clima adverso, desgaste paulatino de la tierra, división de los suelos en minifundios cada vez más reducidos, abandono por parte de las instituciones, contextualización histórica de dependencia laboral con la región vecina del Soconusco y, consecuentemente, la imposibilidad de crecer económicamente de manera autónoma. La pobreza y la marginación son las características más comunes de la mayoría de la población, pero en la actualidad sus consecuencias se han agudizado con la subida de precios de los alimentos y otros enseres, por la improductividad de la tierra y la imposibilidad de encontrar trabajo para subsistir en un mercado laboral agotado. El proceso de migración, cada día protagonizado por más hombres y mujeres es una de las repuestas inmediatas ante esta crisis y tiene también consecuencias graves por la dependencia económica que provoca en la región, por el abandono paulatino de la población local y por la dispersión de miembros familiares entre varios espacios migratorios.

Reflexionamos sobre la situación de pobreza y marginalidad que viven en especial las mujeres. En este sentido, entender el contexto de la región es esencial para comprender las causas y consecuencias de la pobreza de la mayoría, a la vez que permite identificar las diversas estrategias que utilizan las familias ante la crisis actual. Asimismo se nos revela que éstas se experimentan de manera desigual conforme al género y generación.

El enfoque de género en este trabajo permite vislumbrar estas diferencias que se manifiestan tanto en ámbitos privados como públicos; en la familia y el hogar, en la comunidad, en la participación social, en las esferas económicas y en el nivel educativo, entre otras. Las relaciones de poder se hallan implícitas en la toma de decisiones, la desigualdad en el ejercicio de los derechos, en el acceso y uso de los

recursos, en las responsabilidades laborales, en la posición social y en las diversas prácticas que se establecen en el interior de los núcleos domésticos.

Por ello, el análisis y reflexión de este trabajo se centra en las mujeres, en su núcleo familiar y doméstico por ser los ámbitos de la mayoría de sus tareas, vivencias y obligaciones. Sus opiniones, temores y experiencias ante la crisis son los ejes: sus esfuerzos por sobrevivir ante la pobreza, sus preocupaciones por dar de comer a sus hijos, su marginación como mujeres prácticamente invisibles, las dependencias que crean con los apoyos que les ofrece el gobierno, sus luchas para evitar la migración de sus familiares y evitar así la consecuente desintegración del núcleo doméstico.

La discusión y el análisis se centran en estas mujeres rurales y, a través de ellas, descubriremos la situación en la que viven y las alternativas de subsistencia que ofrecen ante su realidad.



## 3. La región Sierra

### 3.1 LA INVESTIGACIÓN

Con el fin de recabar información sobre la crisis global en la vida cotidiana de las mujeres y sus familiares utilizamos una serie de técnicas en el trabajo de campo. En este caso fueron la observación participante y alrededor de 60 entrevistas semi-estructuradas para conocer sus opiniones sobre los temas considerados como los ejes del trabajo: economía, educación, migración, familia y participación política. Realizamos también una serie de entrevistas a sujetos claves, principalmente a autoridades locales, con el fin de recabar información sobre las opiniones e intervenciones municipales y estatales en la región<sup>7</sup>, así como también tres talleres con un grupo de mujeres que forman la organización Nuevo Horizonte las cuales cuentan con una amplia experiencia organizativa en el municipio de Motozintla y en el desarrollo de proyectos productivos en la región.

7 Las autoridades entrevistadas fueron las siguientes: Coordinación Agropecuaria de todos los municipios de la Sierra; Procuraduría de la Mujer y Adopciones en Bejucal de Ocampo; Oficina de Atención Ciudadana, Centro de Salud y DIF Municipal en Bella Vista; Delegación de la Secretaría de Pueblos Indios, Delegación Instituto Chiapas Solidario y Hospital Regional en El Porvenir; Centro de Salud y DIF Municipal en la Grandeza; Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios y Promoción de la Mujer en Mazapa de madero; Sedesol Regional, Instalaciones BanMujer, Oficina Central del Programa Oportunidades, IMSS Hospital Rural y DIF Municipal en Motozintla y Hospital Regional y DIF en Siltepec.

Aplicamos 148 cuestionarios estadísticamente representativos a mujeres que viven en zonas rurales de los ocho municipios que comprenden la región y cuatro encuestas en cada una de las 37 localidades de más de 100 habitantes seleccionadas por su grado de marginación.

**Cuadro 1. Localidades y mujeres encuestadas por municipio**

	LOCALIDADES ENCUESTAS	GRADO DE MARGINACIÓN
Amatenango de la Frontera	Escobillal Las Marías Monte Ordóñez Zacatonal	Alto 1 Alto 2 Alto 1 Alto 1
Bejucal de Ocampo	El Cercadillo	Alto 2
Bella Vista	Buena Vista Emiliano Zapata Las Nubes Libertad la Fuente Los Pocitos Nuevo Pacayal Zaragoza	Alto 2 Medio Muy alto Alto 2 Alto 2 Alto 1 Alto 1
El Porvenir	Las Salvias	Alto 2
La Grandeza	El Casbil Niños Héroe Reforma Casbil	Alto 2 Alto 2 Alto 1
Mazapa de Madero	El Horizonte El Mango San José	Alto 1 Alto 2 Alto 2
Motozintla	Agua Prieta Amp. Agua Prieta Dos Hermanas Cinco de Noviembre El Paraíso Las Cabañas Libertad Calera Ojo de Agua	Alto 1 Alto 1 Alto 2 Alto 1 Alto 1 Alto 1 Muy alto Alto 1
Siltepec	Buenos Aires Cuatro Vientos Doce de Abril El Suspiro Escobillal La Paz de Rosario La Violeta San Francisco San Antonio Grande Santa Rosa	Alto 1 Alto 2 Alto 1 Alto 2 Alto 1 Alto 2 Alto 1 Alto 2 Alto 2 Muy alto

Fuente: Encuesta 2009 Cesmeca y CONAPO 2005.

El cuestionario comprendía seis grandes apartados: datos personales de las mujeres y sus familiares (edad, estado civil, lengua, educación, religión, composición familiar), economía (actividad económica, ingreso y gasto, deudas, programas de apoyo), tierra y cosecha (propiedad y tamaño, productos cultivados y comercializados), migración nacional e internacional (destinos, permanencia, actividad laboral, remesas), familia y vivienda (composición familiar, decisiones familiares, violencia, trabajo doméstico, uso del tiempo, alimentación, propiedad, materiales utilizados, combustible para cocinar, electrodomésticos) y participación política (comunitaria, religiosa y política). Las respuestas permitieron tener un panorama más amplio y contextualizado de la situación de las mujeres y sus familiares en la región.

Como ya mencionamos trabajamos con una asociación de mujeres de la región llamada Nuevo Horizonte, buscando el fortalecimiento de su organización y que con los resultados obtenidos puedan diseñar propuestas de acción concretas, programas y proyectos para la disminución de las desventajas sociales que padecen la mayoría de ellas en el contexto chiapaneco. De esta forma buscamos que identificaran los problemas básicos relacionados con la crisis y posteriormente se llevaron a cabo una serie de talleres para analizar los datos obtenidos para que pudieran detectar las situaciones más importantes que enfrentan.

Este colectivo empezó a organizarse a partir del año 1988, impulsado por la Diócesis de Tapachula y desarrollado por la Pastoral de la Mujer, con el intento de promover una mayor participación femenina económica y social en la región. En un primer momento tomaron el nombre de Nuevo Amanecer y en su interior se organizaron mujeres de diversas comunidades de Motozintla. En su trayectoria como organización recibieron diversos apoyos en capacitación y técnicas de producción que dieron como resultado una serie de proyectos productivos (abonos orgánicos, panadería, hortalizas, granjas avícolas).

También cursos de salud (capacitación de parteras, aplicación de inyecciones, atenciones primarias de salud) que lograron la apertura de un pequeño centro de salud en la comunidad de Tonincanaque. Algunas organizaciones feministas de San Cristóbal impartieron cursos sobre horticultura y lombricultura así como también organizaron encuentros y talleres sobre equidad de género, derechos, igualdad, violencia, salud y participación, entre otros.

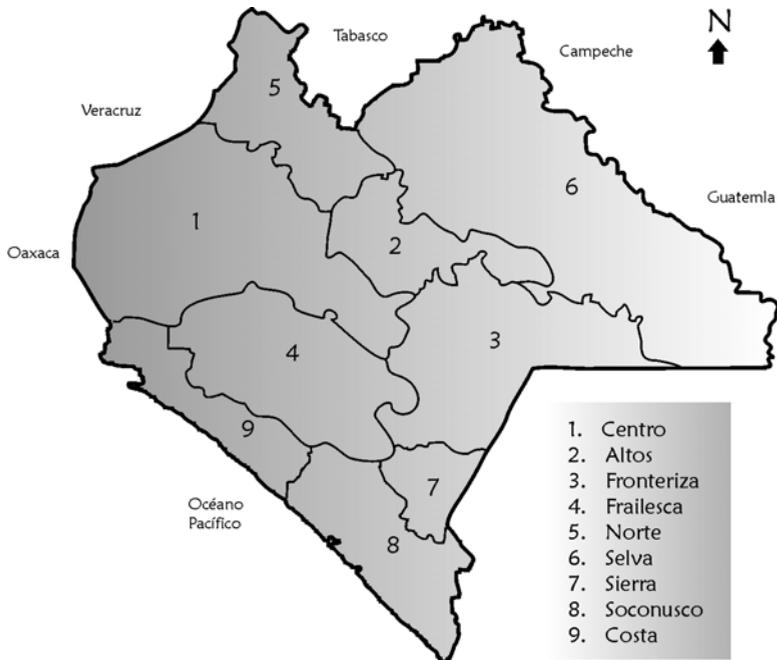
Actualmente se compone de 33 mujeres de las siguientes localidades: Buenavista, Pinabeto, Santa Lucía, Tonincanaque, Toninchiuán y Zaragoza y se encuentran elaborando una serie de proyectos productivos locales: panadería, elaboración de jabones, champu y medicinas naturales, con el propósito de conseguir recursos para la sobrevivencia del grupo y sus integrantes. Como proyecto futuro están diseñando la apertura de un centro de Salud Integral para la Mujer, en la misma comunidad, en la que se buscaría atender cerca de 30 localidades del municipio y ayudar a una mejor atención de la mujer, sobretodo durante el embarazo, parto y postparto, ya que los índices de mortalidad materna e infantil son elevados y en general la atención sanitaria que se brinda en la zona es deficiente o inexistente.

### 3.2 LA REGIÓN

Los 118 municipios que conforman el estado de Chiapas se agrupan en nueve regiones económicas y siete fisiográficas. La Región Sierra se encuentra en el sur del estado y limita al este con Guatemala, al sur, oeste y norte con el Soconusco, Frailesca y Fronteriza respectivamente. Como parte de la Sierra Madre de Chiapas se caracteriza por una topografía accidentada y de pronunciadas laderas, con alturas que van desde los 870 metros en las tierras bajas hasta los 2,850 sobre el nivel del mar. Tiene una extensión territorial de 2,126 km<sup>2</sup>, equivalente al 2.8% del territorio estatal y está constituida por ocho muni-

cipios: Amatenango de la Frontera, Bejucal de Ocampo, Bella Vista, El Porvenir, La Grandeza, Mazapa de Madero, Motozintla y Siltepec. La cabecera regional se localiza en la ciudad de Motozintla y actúa como centro político y económico de la región.

**Mapa 1. Estado de Chiapas, división regional**

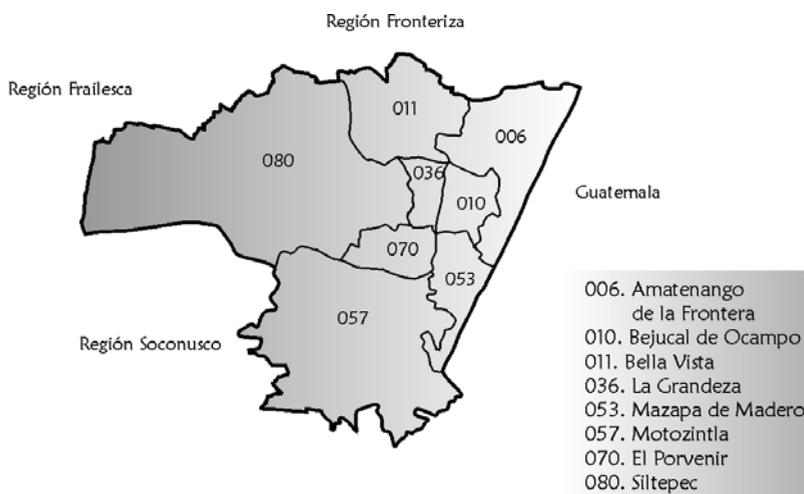


Fuente: Secretaría de Planeación. Carta Geográfica del Estado de Chiapas 2001.

Está considerada una de las más marginales del estado, los índices de sus municipios oscilan entre alta y muy alta marginación, lo que significa que la población tiene carencias en todos o en la mayoría de los indicadores: falta de acceso a la educación, una vivienda digna con drenaje, piso pavimentado, agua entubada y electricidad, así como insuficiencia de un salario adecuado para la población trabajadora, además, la mayoría reside en localidades pequeñas, aisladas, sin las infraestructuras básicas de atención a la salud y sin una buena comuni-

cación vial por carreteras. En el año 2005 los municipios que presentan muy alta marginación son Siltepec que ocupa el lugar 32 de 118 municipios a nivel estatal, Bejucal de Ocampo que está en el 34 y El Porvenir en el 38; el resto presentan alta marginación, La Grandeza con el lugar 53, Bella Vista el 63, Amatenango de la Frontera el 66, Mazapa de Madero el 69 y la cabecera municipal, Motozintla, el 79.

**Mapa 2. Región Sierra. Año 2005**



Fuente: Estimaciones de la CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre.

Respecto a la cuestión histórica, desde la época prehispánica se han localizado zonas pobladas en Motozintla y sus alrededores, esto continuó hasta la época colonial, con la gran mayoría del territorio restante prácticamente despoblado. Para la colonia e independencia la región pertenecía a Guatemala y se le denominaba Despoblado de la Sierra Madre. A finales del siglo XIX y principios del XX empieza el desarrollo del cultivo del café en el Soconusco impulsado por las inversiones extranjeras de alemanes y norteamericanos. Las fincas cafetaleras requerían de una mayor mano de obra, por lo que se impulsa

la colonización de las zonas altas despobladas de la Sierra para que los trabajadores tuvieran una tierra que cultivar en la temporada en que las plantaciones no requerían de sus servicios. La colonización se fortalece con dos intervenciones estatales mexicanas. Entre 1882 y 1895 México firma el Tratado de Límites con Guatemala y delimita su actual frontera, a partir de este momento, el territorio mexicano incluye a los municipios de Motozintla, Amatenango de la Frontera y Mazapa de Madero que se integran al distrito de Mariscal<sup>8</sup> y que hoy se reconocen como la Región Sierra junto con el resto. Algunos territorios pasaron a manos de finqueros y los demás fueron ocupados por indígenas sin tierra. El 15 de diciembre de 1883 se emitió la Ley de Colonización que permitía la ocupación de las tierras recientemente incorporadas a la nación mexicana. Así la zona fue poblada mayoritariamente por indígenas de Guatemala que hablaban kanjobal, chuj, jacalteco y mam, y que, al ocupar los terrenos de las montañas, se convirtieron en mexicanos y propietarios de unas tierras en su mayoría áridas y agrestes. Estos grupos se dedicaban a la agricultura de autoconsumo de productos básicos, como el maíz y frijol, combinándolo con el trabajo en las fincas de café del Soconusco en la temporada de pizca y limpia. Se establecieron así las relaciones de dependencia entre éstos debido al abastecimiento de mano de obra barata y necesaria para las plantaciones (Hernández Castillo, 1994, 1998; Ordóñez, 1984).

A partir de la distribución agraria estatal, a finales de la década de 1920, se formaron los primeros ejidos y en 1930 ya se habían repartido cerca de 26,899 hectáreas a 1,812 campesinos. Esta distribución de la tierra permanece hasta 1960 y disminuye considerablemente en los siguientes años. Poco a poco, se desarrolla lentamente el cultivo del café por parte de ejidatarios que habían adquirido experiencia en el trabajo de plantaciones en el Socunusco, aunque únicamente en las zonas medias, mientras que en otros

<sup>8</sup> El distrito Mariscal comprendía los municipios de Amatenango de la Frontera, Bejuical de Ocampo, Bella Vista, El Porvenir, Frontera Comalapa, La Grandeza, Motozintla y Siltepec (Hernández Castillo, 1994).

terrenos se mantiene la agricultura de subsistencia característica de las décadas anteriores. Actualmente predominan las propiedades minifundistas, tanto ejidales como privadas y, en menor medida, propietarios privados (Hernández, 1998; Ordóñez, 1984; Ruiz Meza, 2005, Villafuerte y García, 2004).

La Región Sierra es mayoritariamente agrícola. La variedad geográfica en lo que respecta a la altitud, clima y relieve permite el cultivo de una diversidad de productos que se adaptan según las condiciones territoriales de cada municipio. La mayor siembra es de maíz y frijol así como el cultivo de trigo, algunas hortalizas (tomate, repollo, rábanos, cebolla) y árboles frutales a pequeña escala en las tierras de baja altitud (durazno, manzana, ciruela blanca y roja, membrillo, pera, aguacate y grandilla). La papa y el café se cultiva en mayor proporción, la primera en tierras altas y la segunda en tierra de media altitud. Exceptuando estos dos últimos productos, la mayoría de la producción agrícola es para autoconsumo y muy poca para la venta. La baja productividad del maíz en los lugares más altos se debe básicamente a los vendavales y tierras desgastadas de mala calidad que dificultan este cultivo pues no crece más allá de los 90 cm de altura. En los municipios de Amatenango de la Frontera, Mazapa de Madero y Motozintla algunos productores han desarrollado la apicultura y se dedican a la obtención y comercialización de la miel. Los animales más comunes son los borregos, en pequeños rebaños, de donde se extrae el abono orgánico para el cultivo así como las aves de traspatio para el consumo y venta a pequeña escala.

El café orgánico ha sido una de las alternativas viables en algunas zonas para obtener un tipo de producto que por su calidad pueda competir con las grandes producciones del Soconusco. Se realiza mayoritariamente en los municipios de Amatenango de la Frontera, Bella Vista, Motozintla y Siltepec y se cultiva en las laderas y cañadas de las montañas en las variedades Arábicas. Pero al ser unidades de produc-

ción pequeñas con mano de obra familiar y venta del grano a intermediarios, este cultivo tampoco es lo suficientemente rentable. Algunas organizaciones han tenido éxito, por ejemplo, Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla San Isidro Labrador (ISMAM)<sup>9</sup> que se dedica al cultivo y venta del café orgánico con destino nacional e internacional. Otra ha sido K'nan Choch<sup>10</sup> (Nuestra Madre Tierra) con la producción de hortalizas orgánicas (específicamente chayotes y papas criollas orgánicas crudas cortadas a la francesa), además existen algunas como La flor de la Sierra, Fuerza Liberadora y Productores Orgánicos de la Sierra que trabajan básicamente miel (Villafuerte y García, 2004).

A nivel de infraestructura la mayoría de las localidades no cuentan con escuelas ni con centros de salud, en muchas zonas faltan instalaciones de comunicación telefónica y las viviendas tienen déficits importantes en servicios básicos de agua, drenaje e incluso de energía eléctrica. En el año 2000, 13.2% no contaban todavía con el servicio de luz, 35.5% no disponían de agua entubada, 44.7% tenían agua entubada fuera de la vivienda y 46.6% no disponían de drenaje (INEGI, 2000).

En lo que respecta a las vías de comunicación, la carretera principal que une Frontera Comalapa y Motozintla, así como la que lleva a Huitzila y el resto del Soconusco, tienen una relevancia histórica importante por ser un camino de paso de comerciantes y viajeros; actualmente siguen siendo vías muy transitadas pero muy accidentadas y que no tienen un adecuado mantenimiento, por lo que en época de lluvias se dificulta mucho su circulación. Los caminos que unen a Motozintla con las diferentes cabeceras municipales se encuentran asfaltados, pero también sufren deslaves y derrumbes que impiden su tránsito regular. El resto de rutas inter-

<sup>9</sup> Esta organización se funda en el año 1986 por una comunidad de agricultores eclesiásticos apoyados por catequistas de la Diócesis de Tapachula, empiezan a utilizar prácticas tradicionales de cultivo para producir café orgánico. El éxito de su producción ha sido el trabajo en grupo pues les ha permitido enfrentarse al mercado competitivo y buscar conjuntamente canales de comercialización.

<sup>10</sup> Este grupo se funda en el año de 1988 también impulsado por catequistas de la Diócesis de Tapachula.

nas que conectan distintas localidades son de tierra, con pendientes pronunciadas y suelos poco firmes que fácilmente pueden bloquearse.

La falta de infraestructura vial y el deficiente transporte público dificultan la conexión entre las localidades, el traslado de la población, la comercialización de productos así como el acceso a servicios como el de la salud que, en caso de urgencias médicas, impide llegar rápido y seguro al hospital más cercano. La falta de una asistencia sanitaria adecuada es uno de los graves problemas porque existen sólo tres hospitales en El Porvenir, Motozintla y Siltepec y centros de salud muy

reducidos en el resto de municipios de Amatenango de la Frontera, Bella Vista, Bejucal de Ocampo, La Grandeza y Mazapa de Madero. Hay pequeñas clínicas en algunas localidades de cada municipio pero la falta de personal, la atención muy deficiente, así como el no contar con los medicamentos necesarios, imposibilitan una buena atención sanitaria. El Hospital General, que actúa como centro regional, se encuentra en Motozintla, pero la mayoría de los casos urgentes se envían a otros centros hospitalarios con una mayor infraestructura sanitaria como Tapachula, Huitzila o Comitán y, en casos muy urgentes, hasta la capital del estado, Tuxtla Gutiérrez<sup>11</sup>.

La geografía accidentada de la región y el índice elevado de precipitaciones anuales la convierten en una zona considerada de alto riesgo con inundaciones, vientos, tormentas eléctricas y deslaves continuos. Ha sufrido dos huracanes importantes, el Mitch en el año 1998 y el Stan en el 2005, este último provocó en todo el estado el desbordamiento de 98 ríos, afectó a 54 municipios, destruyó cerca de 50,000 casas, 253 puentes, 6,000 kilómetros de carreteras federales y 12,000 ca-

11 Según los datos del INEGI en la región se contabilizaron 2,008 muertes en el periodo 2000-2008. Las enfermedades con una mayor mortalidad fueron en este orden: infecciosas y parasitarias, del sistema circulatorio y respiratorio, tumores además de otras causas externas de morbilidad y mortalidad. También aparecen como importantes las enfermedades del sistema digestivo y las afecciones originadas en el periodo perinatal para las mujeres. Los municipios que tienen mayor número de defunciones son: Motozintla, Siltepec y Amatenango de la Frontera. Hay que tener en cuenta que una proporción elevada de la población se traslada a la cabecera municipal para ser atendida. No obstante el INEGI no revela la insuficiente atención y la mortalidad existente, sobretodo en la materna porque sólo reporta 63 defunciones y 556 fetales en el periodo de 1998 a 2008.

minos rurales (Álvarez Gordillo et al, 2008). La Sierra, junto con el Soconusco, fue una de las regiones más afectadas por su vulnerabilidad geográfica, pero también por la falta de una infraestructura necesaria y adecuada para combatir el riesgo. El resultado del Stan fue catastrófico provocando la pérdida de vidas humanas, destrozando casas particulares e instituciones públicas y dañando buena parte de las cosechas.

Desde la década de 1970 la dotación ejidal se paralizó, los minifundios cada vez se dividen más entre los hijos y la agricultura de subsistencia se ha reducido por la erosión de la tierra, por lo que la migración de algunos miembros de la familia ha sido la estrategia más utilizada para conseguir nuevos recursos. La migración por causas laborales no es un fenómeno nuevo en la región; el movimiento de trabajadores hacia las fincas cafetaleras del Soconusco ha sido característico de la mayoría de las comunidades de la Sierra hasta fechas recientes, y ha mantenido a la población productiva en un sistema cerrado de dependencia económica. Ahora, a partir de la década de 1990, este proceso sufre cambios importantes, con nuevos destinos estatales e internacionales. Está protagonizado por hombres y mujeres, jóvenes y adultos, que se dirigen hacia la capital de México, los estados del norte del país y también hacia Estados Unidos (EU) como destino internacional. Actualmente, se trata de una de las mayores regiones de expulsión de migrantes nacionales e internacionales en todo el estado de Chiapas, a la vez que se ha convertido en zona de paso y de estancia temporal de emigrantes centroamericanos con destino al norte que cruzan al país por distintos puntos de la frontera con Guatemala con menor vigilancia que las rutas del Soconusco. Se deben buscar otras alternativas laborales para combatir la pobreza y la migración se está convirtiendo en una de las estrategias más viables.



## 4. Perfil sociodemográfico

### 4.1 LA POBLACIÓN DE LA SIERRA

De acuerdo con los datos de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)<sup>12</sup>, la población total de la Sierra en el año 2005 era de 169,896 habitantes siendo 4% del total de la población del estado de Chiapas, lo que refleja un crecimiento poblacional poco elevado en cinco años con respecto al año 2000 con 168,094 habitantes y un 4.3% de la estatal. La población total en el año 2005 se divide en 49.5% hombres (84,080) y 50.5% mujeres (85,016) con mínimo porcentaje superior de éstas últimas.

<sup>12</sup> Los datos estadísticos del INEGI se basan en el X Censo General de Población y Vivienda 1990, el XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y el Conteo de Población y Vivienda 2005.

**Cuadro 2. Población total por municipio, sexo y porcentaje sobre el total de la población**

	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
Amatenango de la Frontera	12,186	48.1	13,160	51.9	25,346
Bejucal de Ocampo	3,309	50.0	3,303	50.0	6,612
Bella Vista	8,599	49.0	8,954	51.0	17,553
El Porvenir	6,444	50.2	6,387	49.8	12,831
La Grandeza	3,353	49.9	3,370	50.1	6,723
Mazapa de Madero	3,395	49.6	3,450	50.4	6,845
Motozintla	28,681	49.4	29,434	50.6	58,115
Siltepec	18,113	50.0	17,758	49.5	35,871
TOTAL	84,080	49.5	85,816	50.5	169,896

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2005.

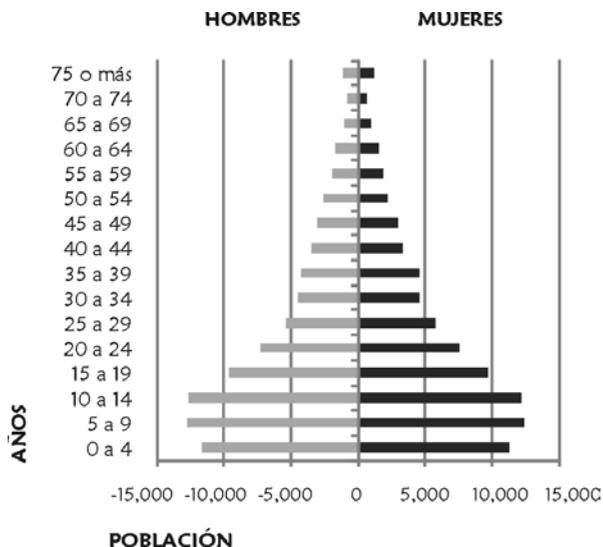
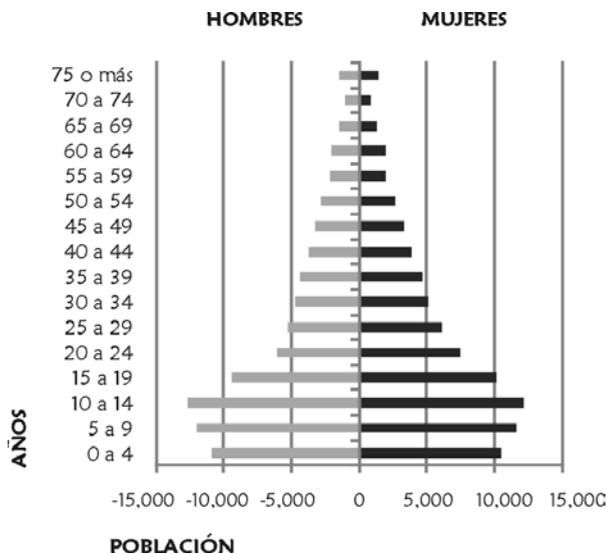
Los municipios con mayor número de población son la cabecera municipal de Motozintla que en el año 2005 concentra 34.2% de la población total de la Sierra; Siltepec con 21.1%, Amatenango de la Frontera con 14.9% y Bella Vista 10.3%. El resto se distribuye en el municipio de El Porvenir con 7.1% de población, La Grandeza y Mazapa de Madero 4% por igual y finalmente Bejucal de Ocampo con sólo 3.9%.

En la región existen 876 localidades, de las cuales el 98,2% no superan los 1,000 habitantes. El municipio de Motozintla concentra una tercera parte de la población de la Sierra, 58,115 habitantes en total, mientras que sólo la capital alberga 17,501, representando el núcleo más grande de la región y reuniendo en su interior todos los servicios regionales. El resto de centros municipales ubicados, la gran mayoría, en las laderas de las montañas, se conectan con la capital por carreteras, la gran mayoría deficientes y de largas horas de camino. La geografía accidentada de la región dificulta la comunicación interna y el acceso en muchas comunidades a la instalación de servicios públicos.

## 4.2 EDADES

Según los datos del INEGI, la composición por edades refleja una estructura de población relativamente joven tanto en el año 2000 como en el 2005. Encontramos que en 2000 las personas menores de 20 años representan 55%, más de la mitad total de la región. En el año 2005 este mismo sector se reduce ligeramente a 52.5%, pero aún así, se mantiene una gran mayoría de jóvenes. La población entre 20 a 40 años también se reduce: en el año 2000 representa 26.2% sobre el total y en 2005 el 25.8%. Por último, en lo relacionado con el sexo, en la población menor de 20 años casi se iguala el porcentaje entre hombres y mujeres. En 2000 hay 50.7% de hombres y 49.3% de mujeres, mientras que en 2005 hay 50.3% de hombres y 49.7% de mujeres.

Esta presencia de población joven implica un grave problema a futuro en la región, por la necesidad de ser atendida y brindarles una serie de servicios básicos que en la actualidad son deficientes y no abastecen a la población actual como escuelas, centros de salud, pero sobre todo, puestos de trabajo. Además, según los datos actuales y comparando ambos años, la reducción de la población entre 20 y 40 puede deberse al fenómeno de la migración, específicamente a los que han desaparecido de la región y se encuentran temporal o permanentemente en otros lugares.

**Gráfica 1. Población total por edades. Serie temporal 2000****Gráfica 2. Población total por edades. Serie temporal 2005**

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI 2000 y 2005.

### 4.3 LENGUA MATERNA

La población indígena de la zona ha sido objeto de diversos estudios, sobretodo de la cultura mame proveniente del vecino país de Guatemala, que se asentó en la región a principios del siglo pasado, junto con otros grupos étnicos como kanjobales, Cakchiqueles y jacaltecos<sup>13</sup>.

No obstante, a partir de la década de 1930 las campañas de integración y aculturación forzada por parte de la política indigenista mexicana provocaron el abandono de la lengua e identidad en la región. Para ellos, este proceso forzado de mexicanización provocó que muchos grupos se identificaran como campesinos mexicanos y que la lengua, así como otras identificaciones étnicas, se utilizaran únicamente en los espacios privados y en algunos rituales religiosos.

En el año 1978 se funda el Centro Coordinador Mam-Mochó y Cakchiquel en el municipio de Mazapa de Madero, para promover el rescate de las culturas indígenas, pero continúa siendo de carácter integracionista promoviendo el desarrollo y modernización de esta población hacia la nación mexicana. No es hasta la década de los noventa que se produce un cambio en las instituciones con el planteamiento de un México pluricultural y de respeto por las diferencias culturales.

Desde el centro coordinador surgen programas de rescate de la lengua y cultura indígenas de la región, apoyos a proyectos productivos y culturales, atención médica y becas escolares que continúan hasta la actualidad. No obstante, debido a las políticas integracionistas anteriores, mucha parte de la población perteneciente a estos grupos ya había dejado de hablar la lengua e iden-

13 Carlos Gutiérrez (2001) distingue tres momentos en el acercamiento al estudio de la población indígena de la región: primero con las investigaciones de Ricardo Pozas, Andrés Medina y Carlos Navarrete; segundo ya de solución de problemas como parte de un plan de gobierno estatal, con los trabajos de Jesús Agustín Velasco y Mauricio Rosas Kifuri hasta la década de los 80; tercero entre 1980 y 1990 en que aparecen investigadores que incluyen las voces y la representación de los sujetos sociales como Rosalva Aída Hernández, Perla Petrich y Mario Ruz entre otros.

tificarse como mam, mochó, cakchiquel o jacalteco, que son las lenguas que se consideran más importantes actualmente en la región (Hernández Castillo, 1994, 1999)<sup>14</sup>.

Según los datos de INEGI, actualmente los municipios con mayor población indígena son Amatenango de la Frontera, El Porvenir y Motozintla. No obstante la población que habla alguna lengua ha descendido considerablemente en el periodo comprendido entre 1990-2005, de representar en el año 1990 el 4.4% de la población de cinco o más años, ha descendido en el año 2005 al 2.3%.

Destaca el grupo lingüístico mame, con las cifras más elevadas en todos los municipios y con la población total más alta a pesar de su considerable descenso, que pasa de tener 3,396 hablantes en el año 1990 y representar 63.7% sobre el total de la población que habla alguna lengua indígena en la región, a 2,236 hablantes en el año 2000 y con una representación del 64.1%. En el año 2005, el número de hablantes aumenta ligeramente a 2,510 y representa el 74.5%, que es elevado por el descenso de otros grupos étnicos en la región. El resto de lenguas indígenas, exceptuando el jacalteco con poco más de 300 hablantes, no superan los cien hablantes.

14 Según Hernández Castillo (1994, 1999), algunas alternativas actuales en torno a la conservación y/o construcción de una nueva identidad indígena mame, han sido la formación de organizaciones productivas (ISMAM, K'NAN choch) de grupos religiosos (presbiterianos, testigos de Jehová) y organizaciones en torno a tradiciones culturales (danzas mames).

**Cuadro 3. Población de 5 o más años hablante y no hablante de lengua indígena según el tipo y porcentaje sobre el total de la población**

	1990	%	2000	%	2005	%
Habla lengua indígena	5,335	4.4	3,488	2.4	3,362	2.3
No habla lengua	112,574	92.6	138,820	96.3	143,377	97.3
No especificado	3,713	3.1	1,796	1.2	561	0.4
TOTAL	121,622	100	144,104	100	147,300	100

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 1990, 2000 y 2005.

**Cuadro 4. Población de 5 o mas años hablante y no hablante de lengua indígena según el tipo y porcentaje sobre el total de hablantes de lengua indígena**

	1990	%	2000	%	2005	%
Cakchiquel	174	3.3	105	3.0	63	19
Chocho			1	0.0		
Chol	2	0.0	139	4.0		
Chontal de Oaxaca			1	0.0		
Jacalteco	512	9.6	292	8.4	309	9.2
Kanjobal	114	2.1	63	1.8	45	1.3
Mame	3,396	63.7	2,236	64.1	2,510	74.7
Maya	10	0.2	7	0.2	4	0.1
Mazahua	1	0.0	1	0.0	1	0.0
Mazateco	1	0.0				
Mixe			3	0.1	1	0.0
Motocintleco	172	3.2	152	4.4	90	2.7
Náhuatl	2	0.0	2	0.1	1	0.0
Otomí	1	0.0	2	0.1	1	0.0
Quiché	7	0.1	1	0.0	1	0.0
Tlapaneco					1	0.0
Tojolabal	5	0.1	33	0.9	8	0.2
Totonaca	1	0.0	4	0.1		
Tzeltal	17	0.3	191	5.5	10	0.3
Tzotzil	42	0.8	219	6.3	16	0.5
Zoque			26	0.7	2	0.1
Lenguas chinantecas			2	0.1		
Lenguas popolucas	1	0.0				
Lenguas zapotecas	12	0.2	3	0.1	10	0.3
No especificado	865	16.2	5	0.1	289	8.6
Habla lengua indígena	5,335	100	3,488	100	3,362	100

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 1990, 2000 y 2005.

Los resultados de la encuesta muestran la misma problemática. Entre las mujeres, la lengua materna mayoritaria es el español con 82%. Aparece el mame como segundo grupo importante, aunque sólo tiene una representación de 16% que equivale a 24 de la encuesta, la gran mayoría con edades comprendidas entre 41 y 70 años. Asimismo, la lengua materna mayoritaria de los esposos<sup>15</sup> también es el español con 87% de las participantes y superior al porcentaje de ellas. Esta lengua tiene una representación de 13% de esposos que, al igual que las es-

15 En las respuestas sobre los familiares que ofrecieron las mujeres se contabilizaron 118 esposos y 464 hijos. Asimismo aparecieron 20 familiares que vivían en el núcleo familiar, entre los que se encuentran 12 nietos, un padre y una madre de la encuestada, un suegro y dos suegras, un sobrino, una nuera y una cuñada.

posas o compañeras, se distribuyen a partir de los 40 años. En cuanto a la lengua materna de los hijos, la proporción de lengua española es todavía superior y está representada por 93%, mientras que sólo 7% (34 hijos) contestó que era su lengua materna. Sorprende que la mayoría de éstos se encuentren en las franjas de edad de los más jóvenes, por lo que se puede pensar en una ligera recuperación de la lengua. No obstante, estos datos y los anteriores confirman la poca representación indígena que existe actualmente en la región.

#### 4.4 RELIGIÓN

La diversidad de religiones que aparece es uno de los fenómenos actuales más característicos. A pesar de que casi la mitad de la población se considera católica, a lo largo del siglo XX han aparecido otras religiones protestantes que van sumando adeptos en los últimos años: presbiterianos, evangélicos, pentecostales, adventistas del séptimo día y testigos de Jehová, entre las más importantes. Algunas, como la religión presbiteriana, tienen más de un siglo en la zona impulsada por misioneros y líderes laicos guatemaltecos (Rivera, 1970, 2001).

16 Durante esta época de intervención de la iglesia católica en la región por medio de la Pastoral de la Tierra y la Pastoral de la Mujer, se formaron cerca de 40 organizaciones de campesinos. Algunas dejaron de funcionar, mientras que otras permanecen y han tenido más éxito, como las anteriormente comentadas, además de la organización Nuevo Horizonte de las mujeres colaboradoras de este proyecto.

En la década de 1960 aparecen los testigos de Jehová, mientras que en la década de 1970 se intensifican la presencia de estas religiones protestantes, pero también de grupos neocatólicos seguidores de la teología de la liberación que asumen compromisos sociales con la población más pobre y marginada para buscar alternativas productivas y de organización. Este es el origen de las iniciativas de la Pastoral de la Tierra y Pastoral de la Mujer, impulsadas por la Diócesis de Tapachula, y que promueven nuevas organizaciones entre la población rural, a la vez que movilizan una mayor participación económica y social de las mujeres<sup>16</sup>.

Como indican los datos censales, los católicos continúan siendo importantes y en el año 2000 representan 43.3% sobre el total de la población de 5 o más años. La presencia de otras religiones es la siguiente: adventistas del séptimo día en primer lugar, la religión presbiteriana en segundo y pentecostales en tercer lugar, las cuales concentran 29.5%. Los testigos de Jehová, aunque sólo implican 4.1% de toda la región, son un grupo muy importante porque también están representados en casi todos los municipios del estado. Destaca también en este año la presencia de una población elevada que se considera sin religión (20.3%).

**Cuadro 5. Población de 5 o mas años según tipo de religión y porcentaje sobre el total de la población. Año 2000.**

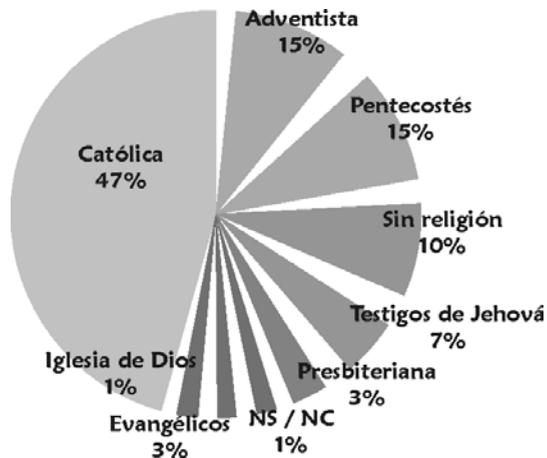
	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
Católica	30,895	42.6	31,558	44.1	62,453
Bautista	146	0.2	137	0.2	283
De Nazareno	87	0.1	111	0.2	198
Luterana			1	0.0	1
Presbiteriana	6,531	9.0	7,184	10.0	13,715
Pentecostales	6,082	8.4	6,828	9.5	12,910
Iglesia la Luz del Mundo	6	0.0	6	0.0	12
Evangélicas	695	1.0	710	1.0	1,405
Adventistas del Séptimo	7,803	10.8	8,142	11.4	15,945
Testigos de Jehová	2,696	3.7	3,157	4.4	5,853
Judaica	2	0.0	4	0.0	6
Espiritualistas	8	0.0	9	0.0	17
Sin religión	16,571	22.8	12,721	17.8	29,292
No especificado	1,007	1.4	1,007	1.4	2,014
TOTAL	72,529	100	71,571	100	144,104

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2000.

De acuerdo a los datos de las encuestas, un poco menos de la mitad de las participantes se declararon católicas con 47%, seguido de las adventistas del séptimo día y pentecostales con 15% por igual de representación. También hay 10% que se conciben sin religión y las que son seguidoras de testigos de Jehová representan 7%. El resto de

participantes no tiene porcentajes muy elevados pero vale la pena tener en cuenta la religión que profesan. Se distribuyen de la siguiente manera: 3% de mujeres siguen la religión presbiteriana y 1% por igual la religión iglesia de dios y evangélicos.

**Gráfica 3. Porcentaje de mujeres encuestadas según religión**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicach 2009.

Este fenómeno está cobrando una gran importancia y es un campo de competencias, poderes y conflictos entre localidades que tienen a la población dividida en diversas creencias religiosas que se disputan un mayor número de adeptos. En los últimos cuarenta años las protestantes, junto con las instituciones independientes, se han convertido en las nuevas alternativas de la interpretación del mundo para sus seguidores. Por su parte, la iglesia católica ha fortalecido su presencia con la Pastoral Familiar, que tiene grandes diferencias con las antiguas, y basa su intervención y discurso en la convivencia familiar en donde la mujer asume su antiguo rol de madre y esposa. Entre unas y otras hay diferencias importantes en cuanto a la participación femenina; en las iglesias protestantes las mujeres cobran un mayor protagonismo, mientras que en la católica se intenta mantener la posición subordinada de las mujeres para recluirlas otra vez al ámbito doméstico.

## 5. Educación

### 5.1 ANALFABETISMO

En la Región Sierra hay un índice elevado de población analfabeta con cifras más elevadas de mujeres que de hombres. En el año 1990 había 27.1% de la población que no sabía leer ni escribir, distribuida en 11.2% hombres y 15.9% mujeres, aunque se trata de una cifra inferior si se compara el índice de analfabetismo a nivel estatal. Para el mismo año Chiapas eleva su población analfabeta a 30.7%.

La proporción de éste sector decrece en el año 2000 a 21.7% sobre la población total, pero se mantiene un porcentaje elevado de mujeres analfabetas 12.8%, en comparación con un 8.8% de hombres. En Chiapas decrece a un 24.8% con respecto a la década anterior y finalmente, en el 2005 continúa este descenso con 19.5% de analfabetismo, de los cuales 7.9% son hombres y 11.6% son mujeres. A nivel estatal al contrario, sube el porcentaje a 23.1% con 9.6% de varones y 13.6% la parte femenina (INEGI, 1990, 2000 y 2005).

Los municipios que concentran el mayor analfabetismo son Amatenango de la Frontera y Siltepec con 23.2% y 25.6% respectivamente (INEGI, 2005). Las personas de 15 o más años presentan los niveles más altos representando 54.9% de la población total. En el año 1990 representan 54.9%, en el 2000 aumentan a 55.2%, mientras que en el 2005 llegan a 58.1%. En todas las edades son las mujeres las que mayoritariamente sufren de esta condición.

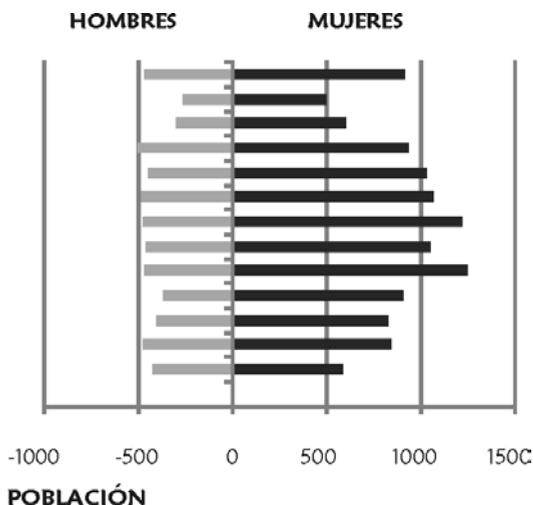
**Cuadro 6. Población de 5 o más años que sabe leer y escribir**

	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
<b>SIERRA 1990</b>					
Sabe leer y escribir	47,995	39.5	39,212	32.	87,207
no sabe leer ni escribir	13,583	11.2	19,351	15.9	32,934
No especificado	723	0.6	758	0.6	1,481
TOTAL	62,301	100	59,321	100	121,622
<b>CHIAPAS 1990</b>					
Sabe leer y escribir	997,909	36.8	856,842	31.6	1,854,751
no sabe leer ni escribir	344,121	12.7	489,249	18.1	833,370
No especificado	10,840	0.4	11,322	0.4	22,162
TOTAL	1,352,870	100	1,357,413	100	2,710,283
<b>SIERRA 2000</b>					
Sabe leer y escribir	59,493	41.3	52,734	36.6	112,227
no sabe leer ni escribir	12,743	8.8	18,510	12.8	31,253
No especificado	293	0.2	331	0.2	624
TOTAL	72,529	100	71,575	100	144,104
<b>CHIAPAS 2000</b>					
Sabe leer y escribir	1,284,392	39.1	1,177,352	35.8	2,461,744
no sabe leer ni escribir	331,788	10.1	484,685	14.7	816,473
No especificado	5,506	0.2	5,240	0.2	10,746
TOTAL	1,621,686	100	1,667,277	100	3,288,963
<b>SIERRA 2005</b>					
Sabe leer y escribir	60,784	41.3	57,476	39.0	118,260
no sabe leer ni escribir	11,670	7.9	17,126	11.6	28,796
No especificado	117	0.1	127	0.1	244
TOTAL	72,751	100	74,729	100	147,300
<b>CHIAPAS 2005</b>					
Sabe leer y escribir	1,442,316	39.3	1,377,632	37.6	2,819,948
no sabe leer ni escribir	350,389	9.6	498,088	13.6	848,477
No especificado	4,733	0.1	4,821	0.1	9,554
TOTAL	1,797,438	100	1,880,541	100	3,667,974

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 1990, 2000 y 2005.

De acuerdo con los datos del estudio, de las 148 participantes, el 74% saben leer y escribir y un 26% son analfabetas (38 mujeres). Estas últimas se concentran en las franjas de edad más altas y empieza a ser significativo a partir de los 46 años. Por su parte, de los 118 esposos, el 91% saben leer y escribir y un 9% son analfabetos (11 hombres). Estos últimos están concentrados a partir de los 46 años, al igual que ocurre con las mujeres.

**Gráfica 4. Población de 15 o más años que no sabe leer por sexo y edad**



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2000.

## 5.2 ESCOLARIDAD

En cuanto al nivel de escolaridad, la mayoría de la población se concentra con la primaria incompleta, un 49.5% en el año 1990 y 46.2% en el 2000, lo que demuestra que casi la mitad de las personas de la región no termina sus estudios primarios ni pasa a secundaria. El porcentaje de hombres con estudios es superior al de las mujeres en todos

los niveles, por ejemplo con primaria completa en el año 1990 hay 57.7% de hombres y 43.3% de mujeres y en el 2000 los primeros representan el 52.8% y las segundas el 47.2%. Más evidente todavía es a nivel de secundaria completa: en el año 1990 los hombres representan el 60,7% que han acabado frente a 39.3% de mujeres. En el 2000 la cifra de ellas sube ligeramente, 56.6% de varones frente a 43.4% del sector femenino, aunque la proporción elevada de ellos permanece (INEGI, 1990, 2000).

**Cuadro 7. Población de 5 o más años por nivel de escolaridad y porcentaje sobre la población total**

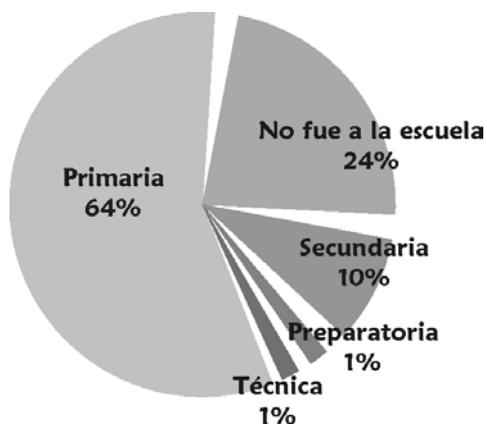
	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
Sin escolaridad	7,924	5.5	12,804	8.9	20,728
Preescolar o kinder	3,381	2.3	3,319	2.3	6,700
Primaria incompleta	33,961	23.6	32,546	22.6	66,507
Primaria completa	14,524	10.1	12,963	9.0	27,487
Técnico, primaria terminada	3	0.0	9	0.0	12
Secundaria incompleta	3,341	2.3	2,716	1.9	6,057
Secundaria completa	5,111	3.5	3,918	2.7	9,029
Nivel medio	2,666	1.9	2,068	1.4	4,734
Nivel superior	993	0.7	523	0.4	1,516
No especificado	625	0.4	709	0.5	1,334
<b>TOTAL</b>	<b>72,529</b>	<b>100</b>	<b>71,575</b>	<b>100</b>	<b>144,104</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2000.

Los datos de las encuestas coinciden con los censales. La gran mayoría de mujeres se concentran en el grado de primaria con 64% de las encuestadas (92), le siguen un 24% que no fueron a la escuela (35) y que prácticamente coincide con la cantidad de las que contestaron que nos sabían leer ni escribir. El mayor número de las que no fueron a la escuela se concentran en las franjas de edad de entre 46 y 65 años, lo que refleja que la educación en décadas anteriores estaba destinada más a los hombres. Con el grado de primaria aparecen de todas las edades y con números un poco más elevados entre los 36 y 45 años. En cambio a nivel de secundaria aparecen sólo 15 con edades com-

prendidas entre los 21 y 30. Por último, en preparatoria sólo hay dos mujeres de 21 a 25 y en la técnica una de 31 a 35 años. Estos datos demuestran un nivel de escolaridad bajo entre las encuestadas de la región; más de la mitad sólo terminan sus estudios de primaria o incluso se quedan con este nivel incompleto.

**Gráfica 5. Mujeres encuestadas según último grado escolar**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicachh, 2009.



## 6. Economía

### 6.1 OCUPACIÓN PRINCIPAL

La principal actividad económica es el sector agropecuario. Según los datos del INEGI del año 2000, 73.6% del total de la población ocupada de 12 o más años se dedica a esta actividad. El sector secundario de la industria sólo tiene 6.5% de participación, mientras que el terciario de comercio, transporte y servicios ocupa 17.9%. La mayoría son hombres con un 86.9% que trabajan en algún sector a diferencia de las mujeres con un 13.1%. Hay 69.9% de varones que trabajan en el primer sector (agricultura, ganadería o pesca) y sólo un 3.7% de ellas. El sector secundario también es masculino, con 5.8% en contraste con 0.7% femenino. Igualmente ocurre en el sector terciario, que aunque se encuentra una mayor participación femenina con 7.8%, los hombres la vuelven a superar con 10% sobre el total de la población trabajadora. Tanto el sector secundario como el terciario aparecen en Motozintla con cifras más elevadas que en el resto, exceptuando la actividad del comercio, que además tiene cifras elevadas para la población femenina en todos los municipios.

**Cuadro 8. Población ocupada de 12 y más años por sector, actividad económica y sexo**

	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
Sector primario	32,031	69.9	1,681	3.7	33,712
Sector secundario	2,669	5.8	298	0.7	2,967
Sector terciario	4,625	10.1	3,581	7.8	8,206
No especificado	485	1.1	437	1.0	922
<b>TOTAL</b>	<b>39,810</b>	<b>86.9</b>	<b>5,997</b>	<b>13.1</b>	<b>45,807</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI 2000.

En los datos de la encuesta, la ocupación principal de los esposos es campesino, actividad que ocupa el 91%, mientras que el resto de los trabajos tienen sólo el 9% como artesano, peón o jornalero, chalán de albañil, chofer, obrero de fábrica, migrante y comerciante. Estas actividades son las mismas para los hijos varones, que ayudan a sus padres en las tareas del campo, o tienen otros trabajos iguales o parecidos a los anteriores: artesano, peón o jornalero, maestro, servicio doméstico, albañil, chalán de albañil, comerciante, empleado, obrero de fábrica, migrante o contador.

La ocupación principal de las mujeres es el hogar y, al igual que en el caso de los hijos varones, las hijas ayudan en esta tarea. Esta actividad ocupa 97% de las mujeres y 68% de las hijas, por lo que la mayoría de ellas se consideran amas de casa y realizan actividades domésticas. De las ocupaciones que son secundarias sólo dos mujeres contestaron que trabajaban fuera de casa, una dijo ser costurera, otra trabajaba en el servicio doméstico y dos más tenían tienda o vendían alimentos, por lo que prácticamente no consiguen un salario dentro de la economía formal. La ocupación de campesina sólo fue contestada por 15 participantes, y no como actividad principal sino es considerada como secundaria, por lo que se implican poco en la tierra.

Estas cifras ponen en evidencia la falta de participación femenina en actividades monetariamente remuneradas y la dedicación de la ma-

yoría de ellas al hogar u otras actividades no reconocidas como económicamente activas o dentro del sector de la economía formal. De hecho, dentro del trabajo de campo se pudo constatar que hay otras ocupaciones a las que se dedican para conseguir recursos y apoyar a la familia, además de colaborar directamente en las labores agrícolas. Las mujeres contribuyen al presupuesto familiar con actividades informales como el cuidado y venta de algunas aves de traspatio, el comercio de productos agrícolas a pequeña escala, o la elaboración de algunos alimentos para la venta además de dedicarse al trabajo doméstico y familiar que implica largas jornadas diarias. Ellas realizan un trabajo invisibilizado, poco valorado y remunerado, además considerado como obligatorio por su condición de género.

## 6.2 INGRESO Y GASTO

Los ingresos recibidos por la población económicamente activa son muy reducidos. Según los datos censales del año 2000, el 51% no recibe ningún ingreso monetario por dedicarse, la gran mayoría, a una agricultura de subsistencia y/o a la venta de los pocos excedentes que no se consideran lo suficientemente altos como para contarlos como ingreso mensual. Hay un 21.1% de la población que recibe menos de un salario mínimo y que, por supuesto, resulta insuficiente para la sobrevivencia familiar<sup>17</sup>. Sólo 10.9% de los trabajadores activos reciben entre uno y dos salarios mínimos y 6.4% entre dos y cinco, finalmente sólo 2.3% entre cinco y diez. El resultado es alarmante, porque se concluye que el 72.1% de la población no recibe un salario o tiene uno muy limitado para la manutención familiar (INEGI, 2000).

Los datos de la encuesta son mucho más específicos sobre esta situación y reflejan lo que las familias ingresan al mes y a la semana, con la imposibilidad de poder

<sup>17</sup> El salario mínimo en el año 2005 corresponde a \$65.00 por día.

ahorrar algo de dinero y la necesidad, en algunos casos, de pedir prestado o endeudarse. Los ingresos mayoritarios de las mujeres provienen de los trabajos que consiguen fuera del hogar con la venta de animales o alimentos en pequeñas cantidades, con la elaboración de algún producto comestible (verduras, huevos, pan, tamales, pollos y cerdos) y otros trabajos que realizan fuera de su casa como el lavado de ropa. Otra parte del ingreso se consigue de las remesas que envían los migrantes que es administrado por ellas y se destina a la alimentación como primera necesidad prioritaria. También se obtiene del programa Oportunidades, que ha repercutido en la región de manera considerable, y que para muchas representa un dinero seguro que se recibe cada dos meses y que pueden administrar por su propia cuenta, siempre y cuando no tengan presiones familiares que lo impidan. Pero esta ayuda del gobierno tampoco es suficiente para superar la extrema pobreza que padecen, por tratarse de cantidades mínimas que no suponen alternativas reales para sobrevivir diariamente.

En relación al año pasado, más de la mitad de las participantes (52%) consideraron que su vida había empeorado. Una de las mayores causas es la escasa oferta laboral existente en la región además de la imposibilidad de tener un ingreso seguro, así como por la subida de los precios de la mayoría de alimentos y otros enseres domésticos como la luz y agua. El dinero llega algunos meses y otros no, depende de la oferta del trabajo para los hombres y de las ventas al menudeo o pequeñas labores que consiguen las mujeres, por lo que muchas veces deben recurrir a otras estrategias como pedir fiado, prestado o migrar a otros lugares para conseguir empleo como ya la mencionamos.

En la encuesta se obtuvo que la mayoría gasta de \$500.00 a \$5,000.00 mensuales, esto es, un promedio de \$9.90 al día para el gasto completo de una familia. El gasto mayoritario es el que hacen 51 mujeres de \$2,000.00 a \$5,000.00 al mes para alimentación, educación, ropa y zapatos, medicinas, cooperación y deudas, lo que significa que se

dispone de recursos monetarios muy bajos para todos estos pagos. Hay 45 que gastaron de \$1,000.00 a \$2,000.00. No obstante, aparece un recuento de 17 mujeres que lo hicieron de \$5,000.00 a \$12,000.00 probablemente para gastos extras e imprevistos que requieren pedir prestado.

Por último, aparecen 13 que fue de cero a \$500.00 mensuales y 22 que fue de \$501.00 a \$1,000.00 con ingresos muy escasos para sobrevivir diariamente. En cuanto al dinero disponible en la semana 111 participantes respondieron que tenían de \$1.00 a \$400.00, mientras que sólo 14 disponían hasta de \$600.00, sólo tres respondieron que era de \$1,000.00 a \$2,000.00 y que son las cifras más altas que se reportaron.

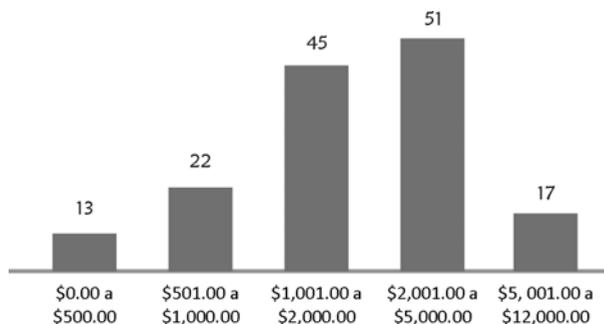
El gasto lo administran de la siguiente manera:

- Mayoritariamente es en la alimentación con 122 mujeres que gastaron de \$1.00 a \$1,000.00 mensuales.
- Para la ropa la mayor parte de respuestas se concentran en que fue de cero a \$500.00 mensuales (89 mujeres), lo que significa que se destina muy poco dinero mensual a este gasto. Para zapatos la gran mayoría se concentró de \$1.00 a \$600.00 (95 mujeres), un poco más elevado que el gasto de ropa.
- En educación la gran mayoría de respuestas recayeron en el gasto de cero a \$600.00 (104 mujeres), lo que quiere decir que se destina poco gasto a la educación de los hijos a pesar que la gran mayoría de mujeres reciben el apoyo de Oportunidades y en menor medida otros apoyos monetarios.
- Para la cooperación la gran mayoría de respuestas fueron de \$1.00 a \$200.00 mensuales (91 mujeres) por lo que casi no se destina presupuesto para la cooperación comunal.
- El pago de deudas es prácticamente nulo entre las encuestadas. Sólo 14 debían cantidades entre \$1.00 y \$1,000.00. No obstante, hay dos que debían cantidades

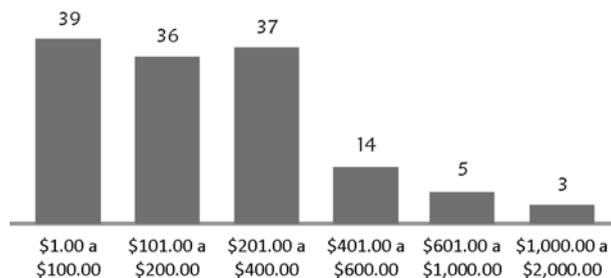
elevadas: de \$3,000.00 a \$10,000.00 probablemente para gastos extras como alguna enfermedad o para el viaje de algún migrante.

- El gasto en medicina es elevado a pesar que hay 17 mujeres que contestaron que no gastaron nada este año. Hay 77 que si tuvieron que hacerlo y fue de \$1.00 a \$1,000.00 mensuales. Además 19 contestaron haber gastado de \$1,000.00 a \$3,000.00 y cinco de \$3,000.00 a \$12,000.00, cantidades muy elevadas si se comparan con el presupuesto mensual que tiene cada familia. El gasto en medicina y servicio médico es imprevisto y puede provocar deudas que requieren mucho tiempo para ser pagadas.

**Gráfica 6. Mujeres encuestadas según gasto total al mes**



**Gráfica 7. Mujeres encuestadas según gasto total a la semana**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicachh, 2009.

## 6.3 PROGRAMAS DE APOYO

Los diversos programas de apoyo por parte del gobierno estatal y federal para la región se han enfocado en combatir la pobreza por medio de ayudas en la educación, en salud y alimentación. Otros apoyos que tienen ofrecen soporte a iniciativas en proyectos productivos que aportan para una mayor producción en material agrícola y de semillas así como también en la reforestación de las plantas de café y árboles frutales. Por último hay inversión regional a nivel de infraestructura básica y apoyos para mejorar las viviendas<sup>18</sup>. No obstante, todos éstos, que requieren un gran presupuesto, resultan insuficientes para combatir la pobreza y escasez de recursos de la población, además de que no se destinan a todas las localidades por igual ni tampoco han podido evitar el proceso de migración que cada día aumenta.

En la encuesta se encontró que Oportunidades es el que tiene mayor cobertura y lo reciben 124 mujeres, mientras que el resto de programas gubernamentales casi no tienen presencia en la región. Procampo es recibido sólo por 10 familias, Nuevo Amanecer por nueve, Tercera Edad por ocho y 60 y Más por sólo una y por último el programa Bécalos sólo es recibido por siete familias. Estos resultados confirman la presencia importante de Oportunidades con respecto al resto, que se recibe cada dos meses y con cantidades diferentes dependiendo del número de hijos en edad escolar<sup>19</sup>. Los municipios que poseen un mayor número de familias beneficiadas son Motozintla, Siltepec y Amatenango de la Frontera, a pesar de que los municipios de Bejucal de Ocampo y El Porvenir presentan índices más altos de marginación y que requerirían una mayor intervención. Las ayudas a toda la región sólo representan el 5.7% sobre el total que se ofrece a todo el estado.

18 Según Daniel Villafuerte y María del Carmen García (2004) en el periodo comprendido entre 1995 y 2000 se destinaron 809 millones de pesos entre ayudas sociales, productivas y de infraestructura urbana a la región. Pero estos recursos fueron insuficientes para evitar la pobreza extrema que padece la gran mayoría de la población rural.

19 El programa Oportunidades pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y empezó a funcionar en el año 1997 con el nombre de Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA). Actualmente brinda apoyos monetarios a familias en condiciones de extrema pobreza para aumentar el ingreso familiar contribuir a una mejor alimentación, becas para estudiantes y servicios de salud gratuitos.

En lo relacionado con el dinero recibido, la mayoría de las mujeres, 96 en total, contestaron que recibían \$350.00, \$370.00 y \$385.00 al mes, lo que significa que cada dos meses son \$700.00, \$740.00 y \$770.00 respectivamente. Por otro lado hay a quien les dan \$335.00 al mes o \$670.00 bimestralmente. El resto reciben cantidades muy variadas, aunque destacan 3 de ellas que reciben de \$1,600.00 a \$3,000.00.

**Cuadro 9. Beneficiarios del programa Oportunidades por municipio y número de familias sobre el total de beneficiarios**

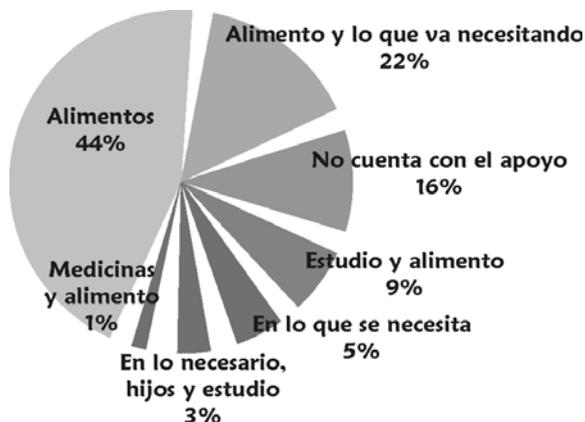
	FAMILIAS	%
Amatenango de la Frontera	5,162	16.3
Bejucal de Ocampo	1,290	4.1
Bella Vista	3,535	11.1
El Porvenir	2,359	7.4
La Grandeza	1,051	3.3
Mazapa de Madero	1,327	4.2
Motuzintla	10,138	32.0
Siltepec	6,860	21.6
TOTAL Sierra	31,722	5.71
TOTAL Chiapas	555,579	100

Fuente: Elaboración propia a partir de programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Coordinación Chiapas, 2010.

Para ellas este dinero beneficia a su hogar, a las cooperaciones comunales, a las medicinas necesarias cuando alguien se enferma y en las becas que reciben sus hijos que ahora pueden seguir estudiando. Pero conlleva muchas desventajas porque tienen que reunir una serie de requisitos para ser beneficiarias, como el de ser madres con hijos en edad escolar, y el resto que no cumplen con estos requerimientos, quedan fuera de la ayuda. Además, para mantener el apoyo, deben encargarse de los desayunos escolares, de recoger la basura de sus localidades y acudir obligatoriamente a talleres, en caso contrario les ponen multas o les retiran el recurso, por supuesto que todas estas

obligaciones les quitan tiempo para dedicarse a otras actividades. Deben asistir además a citas médicas en donde les recomiendan una planificación familiar porque ahora el tener muchos hijos perjudica la economía. Los servicios médicos son deficientes, las pruebas médicas se realizan sin el consentimiento de las mujeres, no hay medicinas suficientes y en la mayoría de los casos no reciben los resultados ni el seguimiento adecuado. Ahora también deben encargarse de ofrecer una alimentación equilibrada a sus hijos y es obligatorio acudir al médico cada mes para que revise el peso de sus hijos, aunque con la ayuda recibida tampoco se pueden comprar grandes cantidades de alimentos. Por otro lado, tanto niños, jóvenes y padres se acostumbran a un dinero que llega cada mes, algunos se quedan con éste y lo malgastan o no se arriesgan a invertir en otros proyectos, por lo que el subsidio se convierte así en una economía permanentemente precaria.

**Gráfica 8. Porcentaje de mujeres encuestadas según el gasto del apoyo del programa Oportunidades**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicachh, 2009.

De hecho, el programa sólo brinda apoyo a las mujeres que se dedican al hogar y de los hijos en edad escolar, por tanto, refuerzan un rol de ellas como madres y amas de casa, y está pensado como un complemento de los ingresos que debe conseguir el marido como cabeza



de familia. Como consecuencia, continúan siendo dependientes del recurso del esposo y, además, deben asumir tareas comunitarias extras independientemente de las familiares. En cualquier caso, el programa no toca el fondo del asunto porque no resuelve el origen de los ingresos ni plantea alternativas para solucionar la pobreza<sup>20</sup>, sino que asiste a la población sólo el tiempo que se otorga la ayuda.

20 Una posible opción productiva pensada para las mujeres ha sido el apoyo del organismo estatal BANMUJER, que pertenece a la Secretaría de Desarrollo Social del Estado, y que posee actualmente dos programas con enfoque de género: «Una Semilla para Crecer» y «Microempresas Sociales». Apoya económicamente a diversas actividades productivas de las mujeres: ofrece una primera financiación, capacitación, asesoría y formación integral. Uno de los requisitos es estar conformadas por grupos de mujeres de 12 a 20 socias, así como tener la producción necesaria en un año para poder devolver el crédito.

## 7. La tierra y cosecha

### 7.1 PROPIEDAD Y TRABAJO DE LA TIERRA

La tierra es uno de los escasos bienes en propiedad que poseen las familias de la región y muy pocas la adquieren en régimen de renta o préstamo. El censo ejidal del 2009 informa de la presencia de 98 ejidos en toda la región, lo que equivale 185,345 hectáreas con 69.6% de terreno parcelado (128,969 hectáreas). La mayoría de éstos son minifundios utilizados mayoritariamente para una agricultura de autoconsumo. El tamaño más común es de una a dos hectáreas, mientras que hay propietarios, una minoría, que pueden llegar a poseer entre 10 y 20 para una agricultura a mayor escala, así como también hay otros que solamente disponen de extensiones que oscilan de entre 1 a 10 cuerdas<sup>21</sup> y que son tan reducidos que sólo pueden ser destinados al cultivo de productos para la alimentación familiar.

La tierra se hereda de padres a hijos, por lo que, en la mayoría de los casos, las mujeres quedan relegadas de los derechos legales de dicha propiedad. Los datos de

<sup>21</sup> Una hectárea se compone de 16 cuerdas.

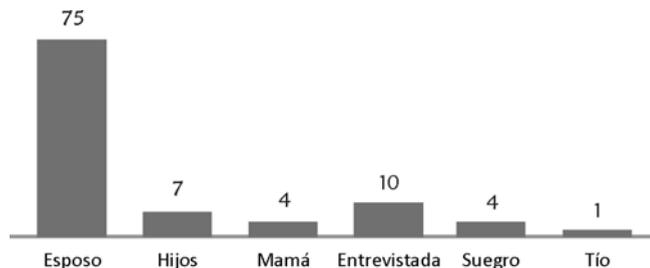
la encuesta reportaron que 74% de ellas con extensiones de tierra son propiedad del esposo, mientras sólo 10% contestaron ser las dueñas y que ésta se obtuvo básicamente por herencia (56%) o por compra (28%). Los datos también reportan que la compra de nuevos terrenos se ha reducido en los últimos años. Las causas pueden estar relacionadas con la falta de recursos para invertir o producir a mayor escala, pero también por el paulatino abandono del campo por parte de las generaciones de jóvenes que aspiran a migrar y no seguir con la tradición agrícola de sus padres.

**Cuadro 10. Distribución total de ejidos y distribución interna de la tierra por municipio, 2009.**

	EJIDOS Y COMUNIDADES	SUPERFICIE TOTAL (HA)	SUPERFICIE PARCELADA	SUPERFICIE NO PARCELADA	OTRAS SUPERFICIES (HA)
Amatenango de la Frontera	13	24,112	18,221	5,671	220
Bejucal de Ocampo	3	7,131	3,940	3,094	97
Bella Vista	9	19,371	16,950	2,183	238
El Porvenir	5	9,071	7,291	1,644	136
La Grandeza	3	4,913	4,171	710	32
Mazapa de Madero	4	9,860	9,190	636	34
Motozintla	43	39,771	24,669	12,892	2,210
Siltepec	18	71,116	44,537	23,141	3,438
TOTAL Sierra	98	185,345	128,969	49,971	6,405

Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, 2007.

**Gráfica 9. Mujeres encuestadas segun propietario de la tierra**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicachh, 2009.

El trabajo de la tierra es predominantemente masculino y son los padres e hijos quienes se encargan de su cultivo y producción. Las mujeres participan en algunas tareas del campo, pero su trabajo se considera complementario y como una ayuda necesaria a la familia. De aquí se obtienen los alimentos necesarios para la subsistencia familiar, por lo que se precisa el trabajo de todo el núcleo doméstico ya que la milpa, el frijol y algunas hortalizas o frutas requieren de la mano de obra de todos los miembros durante las diferentes etapas de la preparación, cultivo y recolección. No obstante, la administración o posible comercialización de los productos queda en manos de la cabeza de familia. Los agricultores de producción de café también consideran que el cultivo y venta de éste corresponde a los varones, aunque ellas también se involucran en algunas etapas. Quienes tienen superficies más amplias pueden incluso contratar a peones para el trabajo cafetalero o de otros productos, sin embargo, aparecieron pocos agricultores en la encuesta, sólo ocho familias, que tuvieran actualmente la posibilidad de contratar a trabajadores externos.

## 7.2 LA COSECHA

Según los datos de la encuesta, el cultivo del maíz y frijol son los más abundantes, pero también hay otros productos importantes como el café, algunas frutas, hortalizas y papa. Exceptuando el café y la papa, la mayoría se destinan para el consumo familiar en especial el de la papa que se da en las zonas altas de El Porvenir, La Grandeza, Bejucal de Ocampo, Motozintla y Siltepec. Pero la producción es deficiente, el clima no ayuda a una gran producción y cada día se cultiva menos y se vende poco, por lo que se considera un producto poco rentable en la actualidad. El café es el único de la Sierra actualmente que se destina para la venta y muy poco para autoconsumo. No aparece en todos los municipios sino mayoritariamente en Amatenango de la Frontera, Bella Vista, Motozintla y Siltepec.

El cultivo se reduce año tras años porque se enfrenta al deterioro de los terrenos por la necesaria sobreproducción, la presión social que existe sobre la tierra, el clima adverso y la utilización de fertilizantes que provocan también un desgaste paulatino. La mayoría de la producción no se destina a la venta y la poca que se vende se distribuye en la misma localidad del productor. En las encuestas realizadas sólo tres personas contestaron que el poco maíz y frijol destinado para la venta se ofrecía al coyote, a los vecinos y/o a la gente de la comunidad. El resto contestaron que estos productos se destinaban para el consumo familiar y que cada año las cosechas se reducen y no producen lo suficiente, por lo que es necesario comprar el grano para lo que resta de la temporada. Las hortalizas y frutas se cultivan en pequeñas dimensiones y no producen lo suficiente, por lo que también se destinan mayoritariamente al consumo familiar o para la venta con muy poco beneficio.

A pesar que el maíz y el frijol son los productos mayormente cultivados las extensiones dedicadas a éstos son reducidas. La extensión más frecuente para el maíz oscila entre 8, 16 y 32 cuerdas, como la medida más usual y que equivalen a media, una y dos hectáreas respectivamente, mientras que el frijol se cultiva en una o dos cuerdas. Se produce entre cinco y 15 sacos de maíz y uno o dos de frijol<sup>22</sup>. Cabe mencionar que el café y la papa han reducido su producción y venta en los últimos años, exceptuando las organizaciones que unen sus cosechas para sacar un mayor beneficio del café cultivado. Las tierras destinadas para este producto suelen ser también reducidas y la mayoría no superan las dos hectáreas, por lo que extraen como máximo 10 sacos de producto. En el caso de la papa es mas reducido, de una a cuatro cuerdas y la gran mayoría se pierde durante la cosecha o se destina al consumo propio.

22 Hay que tener en cuenta que cada saco equivale a 50 kg del producto cultivado.

La escasa productividad de la Sierra debe ser explicada por la combinación de varios factores; los terrenos

erosionados por la sobreexplotación, el uso continuo de productos químicos y las pendientes pronunciadas de algunas zonas imposibilitan el cultivo, además del clima adverso y las heladas en tierras altas que producen pérdidas importantes de las cosechas anualmente. A ello se suma la falta de agua en algunas zonas en temporada de sequía que impide el adecuado riego de los cultivos. El trabajo agrícola se realiza en terrenos pequeños y de forma familiar, lo que impide una mayor producción. Asimismo, los minifundios se han multiplicado por la presión demográfica y consecuente reparto de la tierra entre los hijos varones.

Por otro lado, no existen recursos suficientes para efectuar una mayor inversión en enseres agrícolas y semillas y, aunque el gobierno ofrece programas y apoyos monetarios para el cultivo de determinados productos, no hay capacitación ni seguimiento de los mismos<sup>23</sup>. Como consecuencia, el campesino y su familia sobreviven con las cosechas que reducen su producción año tras año. Tampoco existen las redes suficientes para lograr un venta a gran escala ya que la infraestructura de caminos es muy deficiente e impide, sobretudo en época de lluvias, que los productos puedan ser transportados y lleguen en buenas condiciones. Esta situación precaria y de subsistencia de la gran mayoría de familias campesinas de la región les conduce a una situación de marginalidad permanente, sin recursos para sobrevivir, sin posibilidad de buscar alternativas en su localidad y como única opción la migración de algunos de los miembros familiares para conseguir más o nuevos ingresos.

23 Las Coordinaciones Agropecuarias de cada municipio que depende de la Secretaría de Agricultura, tienen presupuestos anuales que destinan a diferentes proyectos productivos que varían según los años en productos y cantidades monetarias. No obstante, uno de los mayores fallos de estas inversiones es la falta de capacitación y seguimiento de los participantes y de los productos cultivados, así como la poca atención y apoyo a su proceso de comercialización. Otra de las graves causas del fracaso de estos proyectos es el abandono actual del campo por parte de la población como consecuencia de la alta migración nacional e internacional que se registra en la región, sobretudo entre los más jóvenes y que a su vuelta ya no quieren dedicarse a la agricultura.



## 8. La migración

La región presenta una proporción elevada de migrantes nacionales e internacionales. Cobra una mayor relevancia como destino el norte del país, Tijuana y Sonora, para emplearse en la agricultura y en las industrias maquiladoras, también un gran número de migrantes que se dirigen hacia la capital mexicana y Quintana Roo que por su creciente mercado turístico se ha convertido en una región que requiere también muchos trabajadores. Cada día crece más el número de migrantes que se dirigen al país vecino de EU para laborar mayoritariamente en agricultura e industria. Estos lugares se han convertido actualmente en los destinos preferentes y se ha abandonado casi por completo la que se efectuaba en el siglo pasado hacia las fincas cafetaleras del Soconusco.

En este nuevo fenómeno ha cambiado los destinos pero también los tiempos de estancia en los lugares de llegada, las ocupaciones y protagonistas: ahora son tanto hombres como mujeres de muy distintas edades, además de que no sólo está cada día más elevada, sino que se ha convertido en un rito social de prestigio entre los jóvenes.

Las respuestas que se obtuvieron entre las mujeres encuestadas no fueron muy elevadas, sólo 5% lo ha hecho alguna vez en su vida y 7% piensa hacerlo en algún momento. La salida de los esposos tampoco fue un dato muy relevante y no se obtuvieron cifras muy altas a pesar de que en la Sierra se tiene casi dos décadas de existencia. Según los datos sólo 15 esposos y 33 hijos han migrado alguna vez en su vida, por su parte, el 60% lo hacen al interior del país y 40% al exterior, mientras que 61% de los hijos a nivel nacional y 39% al extranjero. Estos niveles de participación no reflejan la realidad actual de esta situación. Lo cierto es que en todas las entrevistas aparecieron miembros familiares que habían migrado, que incluso no habían regresado o estaban en el hogar pensando en volver, lo que confirma la importancia que tiene en la actualidad este fenómeno en todos los municipios de la región.

Aparecen características sociodemográficas particulares de esta realidad: en la migración nacional hay una mayoría de hombres adultos que superan los 46 años y llegan incluso hasta los 76, en la internacional al contrario, sólo alcanzan hasta los 45 años, aparecen más mujeres en la interna que al extranjero y se trata de jóvenes entre 16 y 20 años las que se dirigen al norte y centro del país para trabajar de manera temporal, ganar dinero y retornar a sus casas. Al contrario los hombres jóvenes apuestan más por irse hasta EU para un tiempo más prolongado o definitivo.

**Cuadro 11. Municipios y localidades con presencia de migración nacional por número de migrantes y destino nacional.**

		FAMILIAS	HIJO	HIJA
Amatenango de la Frontera	Las Marías			Querétaro- 1
Bejucal de Ocampo	El Cercadillo		Tijuana - 3	Tijuana - 1
Bella Vista	Nuevo Pacayal		Cancún - 1	S. Cristóbal-2
	Los Pocitos			Tijuana - 1
El Porvenir	Sal Salvias	Tijuana - 1		
La Grandeza	Casbil	DF - 2	DF - 1	
	Reforma Casbil		DF - 1	DF - 1
Mazapa de Madero	El Horizonte		Tuxtla - 1	
	San José		DF - 1	
Motozintla	Agua Prieta	DF - 2	Tapachula - 1	
	Amp. Agua Prieta	Sonora - 1	Sonora - 1	
	Libertad Caldera	DF - 1	DF - 1	
	5 de Noviembre	Tijuana - 1		
Siltepec	La Violeta			Tijuana - 1
	San Antonio		Tijuana - 3	
	Santa Rosa	Tijuana - 1		

**Cuadro 11. Municipios y localidades con presencia de migración internacional por número de migrantes.**

		ESPOSO	HIJO	HIJA
Amatenango de la Frontera	Las Marías			
Bejucal de Ocampo	El Cercadillo		1	
Bella Vista	Nuevo Pacayal		1	
	Los Pocitos		1	
El Porvenir	Sal Salvias		1	
La Grandeza	Casbil	1	1	
	Reforma Casbil		1	
Mazapa de Madero	El Horizonte	1	1	
	San José			
Motozintla	Agua Prieta	1		
	Amp. Agua Prieta	1	1	1
	Libertad Caldera		1	1
	5 de Noviembre		1	
Siltepec	La Violeta			1
	San Antonio	1	1	
	Santa Rosa	1	1	

Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicach, 2009.



La salida de casa se efectúa para conseguir los recursos necesarios para complementar la economía doméstica, comprar alimentos como primera necesidad y medicinas como segunda. También se destina en la educación y algo de ropa para los hijos, pagar alguna deuda, comprar insumos agrícolas, alguna porción de terreno, construir una casa o reformar partes de la misma, incluso, si es posible, ahorrar algo de dinero para tener de reserva en caso de alguna necesidad urgente.

## 8.1 MIGRACIÓN NACIONAL

Entre los hombres adultos la migración nacional tiene como lugares preferentes Distrito Federal 56% y Tijuana 33%. Los jóvenes tienen más destinos que sus padres aunque con diferentes porcentajes: 25% se dirigen a la capital del país, mientras que 35% llegan a Tijuana, y el resto, con porcentajes muy pequeños a Cancún, Chicomuselo, Querétaro, Sonora, San Cristóbal, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez. Estos datos confirman que en un primer momento los viajes se hicieron hacia el centro del país y poco a poco se han ido desplazando hacia el norte para trabajar en fábricas u otras actividades.

En los destinos nacionales los esposos trabajan mayoritariamente como albañiles 34%, ayudantes de albañil 11%, en la industria 33% y un 11% en agricultura, probablemente en el norte del país. Los hijos laboran principalmente en las mismas ramas que ocupan los padres: como albañiles 20%, en industria 25% y 10% agricultura. Así éstas son las tres actividades más importantes en las que se insertan, a pesar que el viaje hacia la capital o el norte del país empieza a estar afectado por la crisis y cada vez es más difícil encontrar un trabajo lo suficientemente remunerado para que sea factible el gasto de la marcha y estancia en el lugar de destino. En este caso la residencia es temporal porque la mayoría acude a trabajar por periodos que no superan el año y son viajes de ida y vuelta, una vez en el hogar y al acabarse el



recurso, emprenden de nuevo la marcha hacia los lugares laborales más favorables.

Las remesas que envían son muy reducidas, se ubican entre \$500.00 y \$1,000.00 al mes. El dinero que obtienen no es suficiente para salir de la pobreza, no permite efectuar grandes inversiones ni ahorrar para cubrir un gasto extra, pero sí se logra tener lo necesario para sobrevivir diariamente ante el ingreso tan reducido que poseen las familias. Tampoco todos pueden enviar lo suficiente, e incluso se dan casos que no lo envían por la falta de trabajo actual, por la reducción salarial o porque prefieren efectuar un gasto personal. Los datos de las encuestas revelan que 78% de los esposos envían dinero a la familia, mientras que el porcentaje de los hijos es mucho más reducido y tan sólo 30% manda algo a la casa de los padres. El recurso que envía el cónyuge mayoritariamente es recibido por la mujer 62% y el resto por el suegro u otros familiares. En cuanto a los hijos, 20% de las madres reciben el recurso que les envían, pero en el resto de los casos el envío llega al esposo u otros familiares, o se lo quedan los hijos para sus propios gastos. Cuando las mujeres disponen de las remesas, éstas se destinan al hogar y a otros gastos necesarios para la familia, lo que significa que ellas pueden administrar el dinero siempre y cuando se destine o invierta al núcleo doméstico y se invierta para el bien de todos.

## 8.2 MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Las principales actividades de los que llegan a EU son en la industria con 33%, en el comercio, albañilería y otros servicios con 17% por igual y a la agricultura 16%. Las actividades de los hijos no son tan variadas: 46% trabaja en agricultura y el resto se divide entre albañilería con 15% y la industria 8%. Como vemos son actividades similares entre todos ellos, lo que confirma la idea de la existencia de redes

que permiten la inserción laboral de los migrantes en algunos nichos laborales ya creados en los lugares de destino. En cualquier caso, con estos datos podemos concluir que se insertan mayoritariamente en ciudades que demandan industria y albañilería, así como en zonas rurales con trabajo en el campo, en labores en donde pueden ser contratados sin tener legalizada su estancia en el país extranjero.

Los datos de estos dos últimos años indican que algunos hicieron el viaje por su cuenta, mientras que otros fueron acompañados por algún familiar, y sólo uno de los hombres traspasó la frontera con ayuda del pollero. Los hijos acostumbran ir solos o con amigos y sólo uno de ellos pagó por pasar. Los costos del viaje de los adultos oscilan entre \$10,000.00 y \$20,000.00, cifras altas si se tiene en cuenta que la gran mayoría vive del autoconsumo agrícola y casi no recibe un salario externo. Los jóvenes también gastan cantidades elevadas, pero hay quienes lo hacen con menos de \$10,000.00. Hay muy pocos migrantes que contratan a un pollero para el viaje y se arriesgan a ir solos para traspasar ilegalmente la frontera, por lo que en muchos casos son atrapados por la guardia fronteriza de ambos lados, arriesgan sus vidas, sufren accidentes o se lesionan durante el viaje. Las mujeres entrevistadas comentaron que una de las causas del fracaso del traspaso fronterizo es por la falta de recursos económicos que impide contratar a alguien más experto. La zona se ha incorporado apenas hace dos décadas a la migración internacional y no se tienen las redes y conocimientos suficientes para efectuar el viaje.

La mayoría envían dinero a casa desde el extranjero, las cantidades oscilan entre \$500.00 y \$5,000.00, y estas remesas no han variado en los últimos años a pesar de la existencia de la crisis en el país de destino. El suegro recibe las remesas del esposo, mientras que el enviado por los hijos es administrado por el esposo o también por el suegro. En este caso ninguna de las mujeres contestó que ellas lo recibían o administraban. Con este recurso el panorama de algunas co-

munidades ha cambiado: casas construidas de madera al estilo del norte de EU, camionetas nuevas, ropa, televisores a color, refrigeradores, objetos que otorgan prestigio en la comunidad y que demuestran un nuevo estilo de vida. Esto también ha provocado desintegración familiar y transformaciones sociales importantes, para muchas de ellas estos cambios se vislumbran sobretodo entre los jóvenes que se van y entre los que regresan, ya no quieren seguir trabajando en el campo, traen vicios como las drogas o el alcohol, no comen lo mismo, ya no respetan la autoridad de los padres, cuestionan normas y valores modificando sus señas identitarias identificándose más con los jóvenes del otro lado.

La migración internacional como estrategia de sobrevivencia está produciendo cambios y consecuencias importantes en las localidades de origen de la región, pero sobretodo, en las aspiraciones y sueños que los jóvenes y niños tienen ahora de irse al norte en busca de trabajo, dinero y de una vida alejada de la pobreza en la que están inmersos.





## 9. Familia

### 9.1 COMPOSICIÓN FAMILIAR

Según los datos de la encuesta, la composición familiar es mayoritariamente nuclear integrada por padres e hijos solteros. Cuando los hijos se casan forman otra familia de este tipo y no acostumbran seguir la residencia patrivirilocal como sucede en otras partes de México. En los datos de la encuesta hay 110 familias nucleares de padres e hijos, 7 familias compuestas sólo por la pareja, y 19 mujeres que viven solas con sus hijos que son madres solteras o viudas. Aparecen sólo 10 familias extensas compuestas de padres, hijos y otros familiares, y 6 familias integradas por una madre con hijos y otros familiares.

Sólo 1% de ellas son solteras, con edades comprendidas entre 20 y 30 años, y un 12% viudas, la mayoría a partir de los 45 años, pero algunas con apenas 30 años. Es importante añadir que 3% son madres solteras y 2% divorciadas. Las solteras viven con su familia, pero las viudas lo hacen únicamente con los hijos y algunos nietos. Por su parte, las madres solteras sólo con los hijos que han tenido sin otro

familiar en la residencia doméstica. En esta categoría se encuentran las que han sido abandonadas por el esposo o viven sin su pareja por causas diversas, pero deben mantener a los hijos por su propia cuenta. Por último, dos de las pocas mujeres divorciadas viven todavía con el ex marido y los hijos, por lo que el hombre permanece en el hogar y ellas no consiguen los beneficios que implica una separación.

Las familias se caracterizan por un gran número de miembros, entre tres y ocho, aunque también aparecen con 10 integrantes. El papel en el ámbito doméstico de la mujer como madre y esposa se refleja también en una fecundidad ilimitada para tener hijos. En la encuesta se encontraron que en su mayoría han tenido entre tres y nueve hijos, incluso las que han procreado de 10 a 16 hijos en su ciclo reproductivo.

Pero sí cabe aclarar que hay una gran diferencia entre los partos que tienen las mujeres y los hijos vivos que se conservan, la proporción más elevada se encuentra entre dos y ocho que viven, lo que demuestra que existe una mortalidad fetal e infantil muy alta<sup>24</sup>.

24 En lo relacionado con la mortalidad infantil de menos de 1 año, las causas más comunes son las afecciones originadas en el periodo perinatal, enfermedades del sistema respiratorio, infecciosas y parasitarias. Según los datos del INEGI en la región hay muy poca mortalidad infantil. Esta baja proporción probablemente se deba a la falta de registros de mortalidad adecuados. El municipio con mayor registro es la cabecera municipal, le sigue El Porvenir y La Grandeza. No obstante son cifras poco fiables que se contradicen con los datos obtenidos en el trabajo de campo. Los testimonios conseguidos por mujeres de la región hablan de partos atendidos en domicilios particulares sin ayuda médica.

El esposo es el jefe de familia y se ocupa de las tareas agrícolas y extradomésticas. La mujer lo hace mayoritariamente de las tareas domésticas casi todo su tiempo. De 144 participantes 110 declararon que dedicaban de 8 a 14 horas de trabajo en casa y cuidado de los hijos, lo que significa que la gran mayoría hace más de una jornada diaria.

En estas actividades domésticas las hijas ayudan a sus madres, por lo que trabajan desde que son jóvenes hasta una edad avanzada, incluso hasta los 70 años. Tienen pocas horas para descansar, una o dos horas como máximo con muy poco tiempo libre durante la jornada, realizan la comida y las compras de la alimentación, la

limpieza, lavado de ropa, el cuidado de los niños pequeños, ayudan en las tareas del campo y cuidan los animales de traspatio si poseen alguno. Los hábitos alimenticios reflejan la pobreza y escasez de recursos de las familias, realizan de dos a tres comidas diarias con alimentación escasa y poco variada. Diariamente comen tortillas, pozol, frijol y algunas verduras, pero frutas, huevos, pasta, arroz y lácteos sólo se consumen algunos días de la semana, la carne si se puede, cada 15 días, lo que conlleva una consecuente desnutrición. Además, los precios de los productos han subido de precio, lo que implica que muchas familias han tenido que reducir aún más el consumo y compra de algunos alimentos.

## 9.2 LA VIVIENDA

La gran parte de las viviendas son propias, sin embargo, el dueño de dicha propiedad en la mayoría de los casos es el esposo, 70%, y en bajas proporciones pertenece a la mujer, 13%, a los hij(o)as 5% y al suegro 2%. Aunque la mayoría de los casos se trata de residencias nucleares, la mujer queda exenta de ser dueña de ésta.

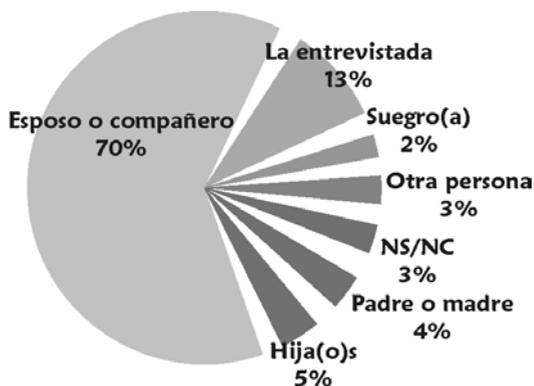
La mayoría cuentan con sólo uno o dos cuartos para dormir, por lo que la pareja y los hijos duermen en el mismo lugar o se reparten entre estos dos espacios; la cocina está separada de los cuartos, aunque se trata de construcciones en donde cocina, salón y comedor son la misma habitación. Los materiales utilizados para la construcción son muy precarios, las paredes son de adobe o de tablas, muy pocas son de ladrillo, incluso hay algunas que están construidas con láminas de cartón. La mayoría de los pisos son de tierra o de cemento y los techos mayoritariamente son de lámina de metal, cartón o madera.

El combustible utilizado para cocinar es la leña, 92%, y en pocas viviendas, 5%, se combina gas y leña, esto implica que diariamente se

requiere conseguir madera. En el espacio destinado a la cocina y exclusivo para las mujeres, se conservan los rudimentarios hornos de leña que utilizan para preparar los alimentos.

Los servicios de infraestructura pública tienen graves carencias porque, a pesar que el 96% tiene electricidad, hay un 28% que no poseen todavía agua entubada, el 95% tiene letrina pero el 74% no cuenta con drenaje, por lo que se trata de espacios sin salubridad. El equipamiento doméstico se compone sólo de algunas camas, en su mayoría sin colchón, sillas y mesas. El 62% de mujeres contestaron que sí poseían una radio y sólo 54% un televisor, por lo que la mitad de las viviendas no reciben información a través de los medios de comunicación más usuales. El 66% tampoco tiene refrigerador y sólo 14% contestó que disponía de un celular, en parte, por la falta de infraestructura telefónica y cobertura que hay en la región<sup>25</sup>.

**Gráfica 10. Porcentaje de mujeres según propietario de la vivienda**



Fuente: Encuesta Cesmeca-Unicach, 2209.

25 Algunas mujeres entrevistadas de los municipios de Amatenango de la Frontera, Mazapa de madero y Motozintla, que viven en localidades cercanas a la frontera con Guatemala comentaron que poseían celulares con compañías guatemaltecas con mejor cobertura que lo en México.

### 9.3 RELACIONES INTRAFAMILIARES

Al interior de los hogares se establecen divisiones de género y generacionales con derechos y responsabilidades, normas y valores diferenciados. El papel de proveedor que asume el hombre en el interior del hogar patriarcal se traduce en una mayor responsabilidad económica, pero también en tener mayor poder de decisión que el resto de miembros que componen el grupo familiar.

Como hemos visto, los trabajos que realizan las mujeres se localizan tanto en espacios privados como en públicos, con horarios incluso que exceden una jornada diaria, no se les asigna el mismo valor social que el de los hombres, y de hecho, el trabajo doméstico no es considerado un aporte económico para la familia, sino una obligación de género. Ellas no deciden sobre su tiempo libre, sobre los espacios que pueden acceder ni sobre el destino de los recursos monetarios que ganan. Su poder de incidencia se relaciona con cuestiones familiares por ser el ámbito propio de las mujeres. Pueden decidir el número de hijos que engendran, porque para ellas la maternidad otorga reconocimiento social, pero deben cumplir las obligaciones sexuales con su marido y sus frecuentes embarazos les impiden acceder a otros espacios sociales. Pueden decidir, de mutuo acuerdo con su pareja, el estudio y casamiento de los hijos así como los gastos y administración de la alimentación y educación, aunque la compra que requiere una mayor inversión la decide el hombre. Estas obligaciones y deberes son familiares, pero se amplían a los espacios públicos, porque el chisme sobre lo que hace o no hace una mujer en su casa y fuera de ella se convierte en uno de los mecanismos más eficaces para su control social en el ámbito privado.

Dentro del hogar existe violencia doméstica y para ellas se intensifica con el consumo de alcohol, tanto de los esposos como de los hijos que siguen los pasos del modelo del padre. También por el machis-

mo y las relaciones de poder que se imponen sobre ellas. Ante estas situaciones, la mayoría calla y no denuncia, porque es una costumbre no aceptada, pero sí muy asimilada. Este tipo de violencia es un asunto privado, se utiliza contra la mujer pero en muchos casos también pasa con los niños<sup>26</sup>. No obstante sólo dos contestaron que su marido les pegaba cuando se emborrachaba o se enojaba y el resto transmitió un ambiente de respeto y mutuo acuerdo entre las parejas. Pero es importante mencionar que durante las entrevistas surgieron casos en donde conocían a otras maltratadas por el hombre y por el poco respeto que se les tiene, pero en los cuales no se interviene porque consideran que cada familia tiene sus propios problemas internos.

Las dificultades con los hijos están relacionadas con la falta de participación laboral y familiar. Su migración provoca que abandonen el núcleo familiar y, por tanto, el trabajo en el campo así como la ayuda en casa. Los jóvenes abandonan la familia, el estudio y el campo, y vuelven con ganas de tener dinero, gastar y regresar al norte de nuevo. Con este proceso se produce una desintegración muy fuerte por la marcha de los esposos e hijos de ambos sexos. Muchas de ellas se quedan solas al cuidado de los gastos del hogar y de los que quedan en casa, por lo que no tienen suficientes recursos para salir adelante y deben recurrir a buscar más trabajos, contratar mano de obra para el cultivo del campo y pedir prestado para poder solventar todos los gastos.

26 Para los casos de denuncia o maltrato a mujeres y a niños se han utilizado las entrevistas realizadas a instituciones estatales como DIF Municipal y la Procuraduría de la Familia y Adopciones, así como algunos hospitales y centros de salud que denuncian casos de violencia física, psicológica, verbal y sexual.

## *10. La participación política*

La participación política de las mujeres de la Sierra es prácticamente nula o muy limitada y ello se debe a diferencias de género y generacionales que impiden la participación en la vida pública de la mayoría de ellas. El 92% contestó que no tenían participación, mientras que sólo 7% respondieron afirmativamente, que equivale únicamente a 11 con una representación mínima. Las causas que explican este nulo involucramiento pueden ser variadas, desde la inexistencia de organizaciones que se involucren en temas de género femenino hasta la dedicación plena que ofrecen al hogar. Pero sobretodo, por la falta de participación pública que queda en manos de los hombres como representantes de los intereses sociales y de su familia ante la comunidad.

En cuanto al tipo de organización en las que participan las únicas 11 mujeres de la encuesta, la mitad están involucradas en espacios que tratan sobre la producción agraria, 50%, y el resto se divide en una mujer por cada una de las siguientes: derechos de las mujeres, gestión de proyectos, organización política, organización escolar y una para

solicitar proyectos<sup>27</sup>. Estos grupos están integrados por aproximadamente de 10 a 40 mujeres y de 10 a 60 hombres, por lo que la participación masculina sigue siendo mayoritaria en muchas de estas, exceptuando las que tratan temas escolares y de derechos de la mujer. Por otro lado 44% ocupan algún cargo representando cuatro en total: vocal, tesorera, coordinadora y presidenta, respectivamente.

Los cargos religiosos tampoco son muy abundantes, sólo 17%, lo que equivale únicamente a 24 mujeres que colaboran en la iglesia<sup>28</sup>. Por su parte, los espacios políticos son casi inexistentes, en la encuesta sólo hubo dos con los cargos de agente municipal y presidenta o coordinadora de Oportunidades. En cuanto a la votación en elecciones sí es una actividad en que participan, el 73% contestó afirmativamente, pero pocas obtuvieron algún cargo electoral, sólo 3%, que equivale a 4 mujeres, que estuvieron como funcionarias de casilla. Por último, la votación en las últimas elecciones presidenciales del año 2006 también fue mayoritaria con 74%.

27 Las organizaciones que se encontraron fueron las siguientes: Cocina Comunitaria, Flor de Campo, Flor de Mujer, La Flor de Café, Junta del Partido Político, Mujeres Unidas para el Progreso, Opech, Prodei y Sí Campo.

28 Entre los cargos religiosos que se nombraron se encuentran: catequista, coordinadora del coro, directora de dorcas, directora de oración, florera, encargada de la limpieza de la iglesia, encargada de la liturgia, encargada de recoger las ofrendas, ministra, pastora, pastora infantil, presidenta, presidenta de cocina, secretaria, secretaria de grupo y tesorera. Hay que tener en cuenta que las regiones protestantes han concedido un mayor papel a las mujeres y se les asignan cargos en los espacios de convivencia social que utilizan en sus rituales religiosos.

Observamos que su participación política e institucional es muy escasa, básicamente por motivos de género que lo impiden. Comentaron que es necesario un cambio de actitud entre los hombres porque en muchos casos son ellos lo que no permiten que ellas trabajen fuera del hogar, que no tengan posibilidad de tomar decisiones sobre sus vidas ni que colaboren en alguna organización. No obstante, para 99 de las mujeres encuestadas es mucho más fácil hacerlo ahora que en la antigüedad porque en esta época ya conocen y ejercen sus derechos con un 63%, porque las costumbres han cambiado 24% y porque sus esposos las dejan participar 11%. Por otro lado, sólo 19 dijeron que no era fácil, ni antes ni ahora por las causas siguientes: 53% con-

sideran porque no tienen tiempo, 16% porque sienten mucha desconfianza, 11% porque no saben y 5% por falta de recursos económicos.

A pesar de que consideran que ahora tienen más derechos para involucrarse en el ámbito público, estas últimas respuestas sobre las causas de la no participación se ajustan más a la realidad de ellas: no participan en la vida social y política de la comunidad en la que viven porque no tienen el tiempo suficiente ni los recursos económicos y sociales necesarios. Prácticamente no intervienen en organizaciones locales y regionales, tienen muy poca presencia política y participan sólo en la votación no ocupando cargos importantes. A los únicos a los que acceden son los religiosos en un porcentaje mínimo en comparación con las que no acceden a ninguno. La marginación pública se sostiene por el papel familiar y materno que deben cumplir porque dedican una jornada completa al cuidado del esposo e hijos, a las tareas del hogar y a actividades laborales tanto dentro como fuera de sus núcleos domésticos. Esto les impide crear otro tipo de redes sociales que no sean las familiares.

Al contrario, las que tienen un esposo migrante y que se quedan solas en el hogar deben hacerse cargo de las labores de su esposo, tanto en el ámbito doméstico y familiar como el comunitario. Pero en las reuniones a las que acuden no tienen el mismo prestigio que los hombres ni son tomadas en cuenta sus opiniones. No obstante la migración será quizás uno de los factores que provoque que ellas tomen responsabilidades múltiples, que se conviertan en jefas de hogar y asuman trabajos y cargos que antes eran impensables por su género. Esta situación puede estar cambiando identidades y participaciones provocando que algunas, aunque con una carga doble de trabajo, se asuman en un protagonismo que antes les era negado.



## *//. Reflexiones finales*

La pobreza y marginación que padecen las comunidades rurales de la Sierra son aspectos que han caracterizado durante décadas a la región. Pero en los últimos años los índices de pobreza se han elevado, la marginación ha aumentado y las consecuencias de la crisis multiplicado. El sector agropecuario ya no puede ser considerado como el soporte del sustento de la población rural porque el campo se agota y no produce lo suficiente.

Tampoco hay las suficientes alternativas laborales en la región que permitan tener ingresos más altos. Hay olvido institucional nacional, estatal y regional, provocando índices marginales altos con falta de infraestructuras básicas como carreteras, medios de comunicación, escuelas y centros de salud. La pobreza se refleja en la falta de ingresos para mantener a una familia como consecuencia de la subida de precios de los alimentos y de otros enseres, lo que ha provocado una alimentación escasa y deficiente, un aumento de enfermedades relacionadas con la escasez y consecuente restricción en gastos de salud y educación de los hijos.

Ha repercutido también en la inevitable dependencia de las remesas de los migrantes, en las ayudas estatales y en las deudas que se contraen para paliar el gasto. La situación de pobreza extrema de las familias se manifiesta en los ingresos diarios que van de \$50.00 a \$100.00, recursos que sólo se juntan cuando el hombre y la mujer consiguen algún trabajo o venden algún producto de cultivo o preparado. La gran mayoría de familias no superan un ingreso mensual de \$2,000.00 al mes, aún considerando que algunas de ellas se apoyan en las ayudas estatales, como el programa Oportunidades con mayor eco en la región.

Estas situaciones de olvido, pobreza y marginalidad permanente aumentan o se magnifican en lo que respecta a la situación de las mujeres. Ellas son las que tienen el nivel educativo más bajo de la región, no poseen derechos de propiedad sobre la tierra ni sobre las viviendas, trabajan jornadas de ocho a diez horas, cuidan de los hijos, compran y preparan la alimentación, limpian la casa, lavan la ropa y ahora han tenido que incorporarse al mercado laboral para complementar el ingreso necesario para la sobrevivencia familiar. Muchas de ellas trabajan dentro y fuera de casa ocupando jornadas completas combinando labores domésticas, productivas y reproductivas.

El trabajo invisibilizado de ellas permanece pero además buscan estrategias innovadoras para aumentar el ingreso familiar, que se basan en la elaboración y venta informal de productos, poner tiendas y pequeños restaurantes, limpiar y lavar ropa ajena o migrar hacia otros destinos laborales para poder enfrentar la situación.

No obstante, carecen del control y administración de los recursos económicos que ganan pues son administrados por el hombre y destinados para toda la familia. La pobreza se manifiesta en la mayor dependencia que se tiene ahora del ingreso femenino y de este aporte necesario para que puedan salir adelante.

Tampoco han ganado espacios en la toma de decisiones, más bien se ha fortalecido su dependencia, porque viven y trabajan para sus familias quedando sus intereses personales relegados a segundo término. La pobreza requiere el esfuerzo de todos los miembros familiares, pero no sucede así, porque las mujeres se supeditan al interés común. Además, esta participación laboral, doméstica y extradoméstica, les impide acceder a espacios públicos en donde pudieran crear redes sociales más extensas y de participación<sup>29</sup>. Las que se han arriesgado a entrar en otros ámbitos que no sean los familiares han tenido que negociar su ausencia, abandonar tareas y encargar a otra persona sus obligaciones domésticas. Estas negociaciones dependen de las etapas del ciclo doméstico, esto es, dependiendo del número de hija(o)s que tengan. La posibilidad de acceder a otros ámbitos que no sean los familiares, se reduce considerablemente en su etapa reproductiva, pero como hemos visto, ésta se puede prolongar indefinidamente al tener un gran número de hija(o)s, formar familias numerosas y prolongar tareas domésticas hasta que crecen, migran o forman su propio núcleo familiar.

Por su parte, las madres solteras, abandonadas o viudas tampoco están en mejor situación y son más vulnerables a la pobreza porque requieren del apoyo de sus hija(o)s para encargarse de las tareas del campo, de recoger la leña o de buscar recursos extradomésticos necesarios para su subsistencia. Esta presencia de mujeres solas con dependencia se ha acrecentado con el fenómeno de la migración, por el abandono o por las visitas esporádicas que realizan los esposos al hogar. Por su parte, las jóvenes solteras aspiran a otras relaciones de pareja y se plantean cambios importantes de género con mayor capacidad de decisión en sus vidas, aunque las posibilidades que tienen de elección de pareja se reducen por la falta de redes sociales extensas en las

29 A este respecto, es importante tener en cuenta la propuesta del grupo con el que se ha trabajado en esta investigación participativa, el colectivo Nuevo Horizonte, que busca alternativas comunes ante los problemas de marginación y desigualdad que sufren las mujeres en la región. Se trata de una de las pocas organizaciones de la región compuesta únicamente por mujeres, que tiene un enfoque integral de género y busca mejorar las condiciones de vida de la mujer en varios ámbitos, promover la igualdad entre géneros, reivindicar sus derechos, prevenir la violencia y mejorar el nivel de vida y de la salud.

comunidades, imposibilitándose su acceso a otros espacios. Las que se convierten en migrantes tienen otras opciones de vida y más posibilidades de ampliar la red de conocidos, pero han tenido que negociar su marcha con el núcleo familiar y suelen volver a la casa una vez terminada su etapa migratoria.

De hecho, la migración es una de las pocas alternativas ante la crisis permanente de la Sierra y ocurre tanto en la ciudad como en el campo, es una consecuencia directa de ésta, pero se está convirtiendo también en causa de la permanencia de la pobreza. Por su efecto muchas localidades se quedan vacías, sin la mano de obra de los esposos e hijos, la tierra ya no se trabaja y se abandona el campo. Tampoco el dinero que consiguen los migrantes se destina a la producción agrícola u otras inversiones a largo plazo. Al contrario, vuelven con dinero para construir y reparar las casas, comprar camionetas y electrodomésticos y gastarlo en otros objetos materiales y cuando se acaba hay que regresar para conseguir más recursos. Se produce un proceso de ida y vuelta continua entre el lugar de origen y el que escogen los migrantes como destino, por lo que se convierte en una estrategia para sobrevivir a corto plazo reproduciendo la marginalidad existente ante la dependencia de las remesas.

Para las mujeres esta situación ha tenido consecuencias importantes en sus vidas, sobretodo por la desintegración que se produce dentro del núcleo familiar. Se van los esposos, los hijos y ahora también las hijas. Algunos regresan al hogar por un tiempo y vuelven a irse, pero otros ya se han quedado en el lugar de destino. Muchas dependen de las remesas que les envían, pero a otras ni les envían dinero y deben buscar recursos por su propia cuenta. Asumen cargos comunales pero con menos respeto que el de los hombres, además de ser señaladas y criticadas por estar solas, por no tener pareja y por sus conductas supuestamente más liberales. Otras se aventuran a irse, sobretodo las jóvenes y solteras sin compromiso familiar para seguir los pasos de los hom-

bres aunque sean más vulnerables por su condición de género y de edad, enfrentándose a mayores situaciones de discriminación, maltrato, abusos de poder y corrupción.

Sus experiencias migratorias también aportan cambios a nivel personal y familiar porque adquieren protagonismo y redefinen su papel como mujer dentro de las estrategias familiares al convertirse en proveedoras importantes, y cuestionar normas, valores, roles asociados, derechos y obligaciones dentro del núcleo doméstico. Por eso, el proceso de migración entre ellas puede verse desde varias perspectivas a través de los cambios que ha habido entre las diferentes generaciones: algunas sufren abandono y sobrecarga de trabajo o son discriminadas mientras otras acceden a espacios públicos anteriormente negados y las más jóvenes se cuestionan normas, se convierten en las nuevas protagonistas y modifican identidades. Sólo basta saber si en el retorno al hogar, éstas, con las experiencias que han vivido y los cambios que han experimentado, puedan mejorar su posición familiar y social dentro del contexto de pobreza y marginación que sufre y caracteriza a las mujeres de la región.



## 12. Bibliografía

- Álvarez- Gordillo, G. Et al, 2008, "Propuesta educativa para la gestión de riesgos de desastres en la Región Sierra de Chiapas", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-septiembre 2008, Vol 13, Núm 38, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp 919-943.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia, 1990, *XI Censo General de Población y Vivienda*, México, INEGI.
- 2000, *XII Censo General de Población y Vivienda*, México. INEGI.
- 2005, *Conteo de Población y Vivienda*, México, INEGI.
- 2007, *Censo Agropecuario 2007*, México, IX Censo Ejidal, Aguascalientes, Ags, 2009, INEGI.
- Hernández Castillo, Rosalva Aída, 1994, "Identidades colectivas en los márgenes de la nación: etnicidad y cambio religioso entre los mames de Chiapas", en *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, Vol XIII, Núm. 45, abril, GV Editores, México, pp.83-106.
- 1998, "Indigenismo y desarrollo en la frontera sur

- chiapaneca", en *Revista Comercio Exterior*, Vol 48, Núm 5, Bancomext, México, pp. 400-408.
- 2001, *Las otra frontera, Identidades múltiples en el Chiapas postcolonial*, CIESAS y Miguel Ángel Porrúa, México.
  - Ordóñez Morales, César Eduardo, 1984, "Características generales de la producción de la Sierra Madre de Chiapas", *Revista de Geografía Agrícola*, julio 1984-enero 1985, Núm. 7-8, Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, México, pp. 31-92.
  - Rivera Farfán, Carolina, 2001, "Expresiones del cristianismo en Chiapas", *Pueblos y Fronteras 1*, PROIMSE-IIA-UNAM, pp. 67-91.
  - 2001, "Protestantismo y liberalismo en la frontera Oriental de Chiapas", *Pueblos y Fronteras 2*, Noviembre, PROIMSE-IIA-UNAM, pp.31-45.
  - Ruiz Meza, Laura Elena, 2005, *Género, instituciones sociales y gestión de recursos naturales en la Región Sierra de Chiapas*. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural regional. Universidad Autónoma Chapingo. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
  - 2006, "Relaciones de género y derechos ambientales. Estudio de caso en Motozintla, Chiapas", *Revista de Geografía Agrícola*, julio-diciembre, Núm 037, Universidad Autónoma Chapingo, Texcoco, México, pp. 17-34.
  - Villafuerte Solís, Daniel y María del Carmen García Aguilar, 2004, "Pobreza y migración en la Sierra de Chiapas", en *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 2, vol. II, núm. 1, junio, pp. 81-93.

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2011, con un tiraje de 500 ejemplares, en los Talleres de Ediciones de la Noche, Madero núm. 687, 44100, Guadalajara, Jalisco. Teléfono: 33-3825-1301. El diseño tipográfico y la corrección estuvo a cargo de Tania Bautista Gutiérrez con el acompañamiento de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.